



UNIVERSIDAD PANAMERICANA
GUADALAJARA

**ANALISIS DE LA FORMACION DE LOS
HIJOS EN EL PAPEL SEXUAL, DENTRO
DEL AMBITO FAMILIAR**

LUCIA PEÑA MIRANDA

T E S I S

**PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

**CON RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS DE
LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA, SEGUN ACUERDO**

Nº. 871125 CON FECHA 18-III-87

ZAPOPAN, JALISCO

ABRIL 1991

CLASIF: _____

ADQUIS: 50237

FECHA: 02/06/03

DONATIVO DE _____

\$ _____



UNIVERSIDAD PANAMERICANA

GUADALAJARA

**ANALISIS DE LA FORMACION DE LOS
HIJOS EN EL PAPEL SEXUAL, DENTRO
DEL AMBITO FAMILIAR**

LUCIA PEÑA MIRANDA

T E S I S

**PRESENTADA PARA OPTAR POR EL TITULO DE
LICENCIADO EN PEDAGOGIA**

**CON RECONOCIMIENTO DE VALIDEZ OFICIAL DE ESTUDIOS DE
LA SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA. SEGUN ACUERDO**

Nº. 871125 CON FECHA 18-III-87

ZAPOPAN, JALISCO

ABRIL 1991

AGRADECIMIENTOS.

A Dios nuestro Señor, por todos los dones que me ha brindado en el transcurso de mi vida.

A mis padres, por su amor, dedicación, y por darme una educación muy especial en todos los aspectos: física, intelectual, moral, espiritual; para tender a alcanzar mi plenitud como persona.

A mis hermanos, motivándolos a aprovechar estos dones recibidos: Raúl, Arturo, Luis, Diego, Javier, Cristina y Gonzalo.

A la Universidad Panamericana, por sus esfuerzos de darnos una formación integral. Reconociendo todos los aspectos positivos que tenemos al formar parte de una primera generación.

A la coordinación de Pedagogía, y más específicamente, al Ing. Francisco Villanueva. A Toño y Martín del Centro de Computo.

Al Dr. Fabio Altamirano, por su asesoría incondicional y eficiente, para desarrollar este trabajo de investigación.

A mis amigas, especialmente a aquellas que me ayudaron directamente en el desarrollo de este trabajo: Laura, Maricheli, Paty y Claudia Miranda.

A Gabriel, por compartir mis preocupaciones y darme su ayuda en todo momento.

A todas las personas que amablemente contestaron a mi encuesta.

INDICE.

INTRODUCCION.	p. 1
I. Educación del papel sexual: deber y compromiso de los padres.	
1.1. La importancia de la educación de la persona en su identidad sexual.	p. 3
1.1.1. Los roles.	p. 3
1.1.2. Sexualidad.	p. 9
A. Origen de la sexualidad humana: feminidad y masculinidad	
B. Aspectos psicológicos de la sexualidad	
C. Fundamentación antropológica de las diferencias sexuales	
D. La dignidad: peculiaridad a considerar en la diferencia de sexos	
E. El hombre y la mujer en el mundo y su misión	
1.1.3. El papel sexual	p. 33
1.2. La educación en el papel sexual en la niñez temprana.	p. 36
1.3. La influencia de los padres en la educación de la sexualidad (feminidad - virilidad).	p. 41
II. La realidad en un nivel socioeconómico bajo.	
2.1. Instrumentos de medición: un camino para llegar a la realidad.	p. 54
2.2. Gráficas y datos concretos.	p. 60
- Parte I Encuesta	
- Parte II Encuesta	

- Parte III Encuesta

III. Programa de Conferencias sobre la sexualidad humana:

Feminidad y virilidad.	p. 113
CONCLUSIONES	p. 120
BIBLIOGRAFIA	p. 120

I N T R O D U C C I O N

Siempre he tenido la inquietud de trabajar con gente humilde: donde pueda moverme libremente, darle lo mejor de mí a ellos, sin tener como respuesta una expresión fingida. Esta gente es así: te da lo suyo, te abre las puertas de su casa, y no espera nada de ti. A lo largo de todos mis estudios, he procurado mantener de alguna forma un contacto con ellos, y aun cuando no he podido hacer todo lo que debiera hacer, sí he aprendido bastante de ellos. ¿Porque no hacer una investigación en este campo?. El acceso lo tenía, así como todos los medios para llegar a ellos.

Al ser los temas de sexualidad una problemática actual palpable, y al observar que en nuestro medio educativo existen amplios recelos sobre la forma de vivir ellos su personalidad sexuada, me entusiasme con una investigación de campo para conocer en realidad como era su pensamiento: que los fundamentaba para educar a sus hijos en su rol sexual, y si realmente discernía mucho su criterio del nuestro. A esto agregamos todos los problemas actuales que giran alrededor del papel de la mujer y del hombre en el mundo.

Realmente no tenía muchos conocimientos de la carrera sobre este tema, pero sí tenía las bases para sumergirme en una investigación sobre la sexualidad humana, investigación que sería teórica y práctica.

No había muchas opciones, la bibliografía no era extensa, y habría que recorrer toda la ciudad para agrupar el mayor número de apoyo bibliográfico. Así se hizo, y de esta forma logre recopilar la más información posible sobre la feminidad y la virilidad, sus fundamentos sociales, biológicos, psicológicos, y metafísicos, y sus manifestaciones en la infancia y en la educación.

Así, los objetivos que se perseguían con este trabajo de investigación son:

OBJETIVO GENERAL

Realizar un estudio analítico de la formación familiar a los hijos en la niñez temprana, dentro del papel sexual correspondiente, elaborando una investigación en nivel socioeconómico bajo para estructurar un documento informativo descriptivo, que sirva como estudio base de la situación actual respecto al tema.

OBJETIVOS PARTICULARES

- Investigar y recopilar la información existente (documental, bibliográfica, apoyos personales) sobre formación del papel sexual en la segunda infancia, y fundamentación de la sexualidad humana.
- Redactar el apoyo teórico de la tesis.
- Concretizar una muestra representativa de la población de nivel socioeconómico bajo en Guadalajara.
- Elaborar los instrumentos necesarios (encuesta) que nos permitan llegar al conocimiento de como se da la educación familiar en el papel sexual de la población muestra.
- Aplicar la encuesta al sector al cual se realizará el análisis.
- Recopilar la información gráficamente, obtenida mediante la encuesta.
- Analizar los resultados obtenidos.
- Realizar una propuesta pedagógica, en base a los resultados de la investigación.
- Concluir esquemáticamente.

La metodología utilizada fue:

- Investigación bibliográfica, primeramente recopilar bibliografía con ayuda de fichas bibliográficas, para posteriormente reunir la información.
- Investigación de campo, realizar una encuesta y aplicarla a una población muestra. Posteriormente establecer gráficas, el análisis de los resultados, y la realización de una Propuesta Pedagógica en base al análisis hecho.

Con lo que posteriormente se hizo la redacción de este documento, agrupando la información en dos capítulos, y formando un tercer capítulo donde se da una Propuesta Pedagógica como resultado de la investigación realizada.

En el primer capítulo damos toda la fundamentación teórica de la investigación. Iniciamos con la definición de conceptos más usuales dentro del tema, tales como Rol, Rol Sexual, Sexualidad. Posteriormente damos una base teórica sobre la fundamentación de la sexualidad humana, y las diferencias entre el hombre y la mujer, esto desde el plano biológico, psicológico y metafísico; y por último, tocamos dos temas controvertidos en relación con la sexualidad: la dignidad humana y la misión del ser humano como persona sexualada.

En la segunda parte de este primer capítulo, nos adentramos al tema de la niñez temprana, recopilando la información sobre el desarrollo de la feminidad y virilidad en los niños entre los 3 y 7 años.

En la tercera parte del mismo capítulo, intentando conocer teóricamente la influencia de los padres en la educación de los prototipos sexuales, estudiamos las teorías más generalizadas sobre las causas e influencias de que exista la diferenciación sexual con

sus características y conductas propias. Así, mencionamos a Freud con su teoría psicoanalítica, la teoría biológica, y la del aprendizaje social, a Kohlber con el desarrollo cognoscitivo. Finalizando el capítulo con las formas más palpables reconocidas en las que los padres muestran dentro la educación de sus hijos los prototipos sexuales.

Nuestro segundo capítulo, es en el cual nos adentramos en una realidad diferente. Aplicamos 150 encuestas, y en base a ellas realizamos un análisis sobre la fundamentación de los padres para la educación en el papel sexual de sus hijos en la niñez temprana. Dicho análisis se divide en base a la encuesta, en tres partes que nos arrojan datos interesantes sobre la mentalidad de los encuestados.

En el tercer capítulo, establecemos un Programa de Conferencias que diseñamos especialmente para los padres de familia de nivel socio-económico bajo. En él tratamos de incluir aquellos puntos en lo que consideramos, basados en la investigación bibliográfica y referencial (encuestados), era necesario fundamentar y guiar a los padres para una adecuada educación en el papel sexual de sus hijos. Incluyendo temas como: Sexualidad Humana, Diferencias entre el hombre y la mujer, la igualdad y la dignidad en la diferenciación sexual, la educación en la Niñez Temprana, y la educación en la feminidad y virilidad.

Hay mucho más que investigar, este es sólo el principio de lo que puede ser un amplio campo de investigación. Las personas son diferentes, y no podemos afirmar que nuestros resultados son únicos. Pero sí es una aproximación válida a lo que puede ser, y si nos da las bases para continuar conociendo sobre la Sexualidad Humana,

buscando en todo momento darle el lugar que tiene cada hombre y cada mujer dentro de su misión en el mundo. Nuestro Proyecto no es único, y se deja el campo abierto para la realización de otros proyectos educativos para la educación en los papeles sexuales.

" C A P I T U L O I "

EDUCACION DEL PAPEL SEXUAL: DEBER Y
COMPROMISO DE LOS PADRES

1.1. LA IMPORTANCIA DE LA EDUCACION DE LA PERSONA EN SU IDENTIDAD SEXUAL.

Para captar el porque es importante una educación en el "Papel Sexual" de la persona, tendríamos que iniciar por aclarar algunos puntos, para llegar a un concepto unificado de términos.

1.1.1. LOS ROLES.

Aunque rol no sea una palabra conocida propiamente como parte de nuestro vocabulario dentro de la lengua española, es muy usado este término desde el punto de vista de la sociología. Podríamos identificarla con "papel", por aquello de llegar a un término más castellano; de cualquier forma, para evitar confusiones vamos a definir el concepto.

Se dice que un Rol está manifiesto cuando "otros miembros de una sociedad esperan que se conduzca en cierta forma y que cumpla determinadas funciones" (1). Esto es desde una perspectiva social lo que se espera del comportamiento y desenvolvimiento social de una persona.

Secord y Backman nos dan otra definición de Rol, como "la posición y sus expectativas asociadas" (2). Las expectativas del rol, necesariamente están asociadas con una categoría del rol. Una de las expectativas más generalizadas en todas las culturas son las del sexo. Así, "Por ejemplo, en la sociedad Norteamericana las expectativas tradicionalmente asociadas como la categoría del rol niña pequeña incluyen la creencia de que le gustaran las muñecas y

(1) CLAY, Lindgren, Henry, Introducción a la Psicología Social, p. 174.

(2) SALAZAR, et. al., Psicología Social, p. 229.

Los vestidos, de que llorará más fácilmente y que es más cariñosa que sus hermanos, y que tiene buenos modales en comparación con los niños. Estas expectativas también incluyen ciertas creencias sobre lo que ella debe o no hacer: no debe ganarle en boxeo a un niño, no debe estar muy interesada en jugar a los vaqueros, y no debe ensuciarse tanto como los niños cuando juegan fuera de la casa" (3).

Podríamos resumir en base a Salazar, et. al. (4), las siguientes características de un rol:

- Es un conjunto de expectativas compartidas por cierto número de personas, con carácter normativo, acerca de la conducta de quienes ocupan posiciones específicas en una estructura social.

- Dichas expectativas implican que los miembros del grupo compartan percepciones en relación con la posición que ocupa cada persona.

Hay roles adscritos y roles adquiridos. Los roles adscritos son aquellos que están fuera de la elección de la persona: que ya los trae automáticamente con sus características; y los roles adquiridos, como su nombre lo dice, se adquieren si la persona quiere y se esfuerza por alcanzarlos; sin tener una "imposición" de ellos (5).

Los roles sexuales son roles adscritos: porque ya los trae la persona desde que nace. Rol sexual es "la conducta que se espera de una persona, debido a su sexo" (6); esto es desde el punto de vista de la sociología. Toda sociedad, desde comunidades desarrolladas

(3) BACKMAN, Carl, et. al., Psicología Social, p. 399-340.

(4) cfr., SALAZAR, et. al., op. cit., p. 228-229.

(5) cfr., MUSGRAVE, P.W., Sociología de la Educación, p. 21.

(6) SARRAFINO, et. al., Desarrollo del niño y del adolescente, p.304-305.

hasta la primera sociedad que es la familia, indica determinadas conductas aceptables y cualidades que difieren en niños y niñas, y es aquí donde se manifiesta el rol sexual. Ya en el siguiente punto analizaremos detalladamente como se da este desarrollo en el rol y la influencia familiar en su desarrollo (vid infra 1.2 y 1.3).

1.1.2. SEXUALIDAD.

En un análisis rápido sobre sexualidad, para llevar un orden sistemático que nos facilite su comprensión, vamos a considerarla desde tres planos diferentes: el biológico, el psicológico y el metafísico. Iniciaremos pues, con el plano biológico.

A. Plano Biológico.

Es todo lo que se refiere a la reproducción, bajo el punto de conservación de la especie. Abarca a su vez:

- Sexo Genético: Esta establecido por la presencia de cromatina sexual dispuesta de una manera diferente en las células de los individuos machos y hembras (ya volveremos a tocar el punto dentro del origen de la sexualidad humana).

- Sexo Somático: Son las características sexuales físicas.

- Sexo Fisiológico: Es la presencia de hormonas sexuales activas. (7)

B. Plano Psicológico.

Esto sería como vive el hombre su sexualidad. Mas adelante profundizaremos en este punto (vid infra. B). Es lo que se refiere a la virilidad y a la feminidad.

C. Plano Metafísico. (*)

Es un enfoque filosófico necesario para una comprensión del ser humano, incluyendo en esta su sexualidad (8).

Concretamente, los puntos que vamos a explicar, buscando llegar a una clarificación de la Sexualidad Humana, y lo que implica son:

(7) cfr., WOTYLA, Karol, Amor y Responsabilidad, p. 304-305.

(8) cfr., PROHASKA, Leopold, Pedagogía Sexual, p. 62.

(*) Metafísica = después de la física.

- Origen de la Sexualidad Humana
- Aspectos Psicológicos de la Sexualidad
- Fundamentación Antropológica de las diferencias sexuales
- La dignidad: peculiaridad a considerar en la diferencia de sexos
- El hombre y la mujer en el mundo y su misión

Trataremos de seguir este orden, relacionandolo posteriormente con el concepto del Papel, para de esta forma poder unificar el tema central.

Podemos citar una definición, que nos da una clarificación del concepto de sexualidad en general: "la sexualidad es un elemento básico de la personalidad: un modo propio de ser, de manifestarse, de comunicarse con los otros, de sentir, expresar y vivir el amor humano. Por eso, es parte integrante del desarrollo de la personalidad y del proceso educativo: a la verdad en el sexo radican las notas características que constituyen a las personas como hombres y mujeres en el plano biológico, psicológico y espiritual, teniendo así mucha parte de su evolución individual y su inserción en la sociedad" (9).

A continuación, iniciaremos con la explicación del origen de la sexualidad.

A. ORIGEN DE LA SEXUALIDAD HUMANA: FEMINIDAD Y MASCULINIDAD

Para hablar de la sexualidad debemos primero definir el concepto que estamos usando. Dice Prohaska (10) que la sexualidad es una parte

(9) URTEGA, Jesus, La educación sexual, p. 14.

(10) cfr., PROHASKA, Leopold, op. cit., p. 62.

integrante del ser humano, donde no se puede pensar en una persona sin considerar antes su condición sexuada.

Otro concepto, definido por Luis Jorge González (11), y tomado de él sobre la sexualidad humana es el siguiente: "es una dimensión de la persona, en cuanto que afecta toda su totalidad; y no sólo de su estructura personal, sino en el todo unitario de su existencia tanto como proceso histórico que arranca desde la infancia, como en cuanto ser social que desde el instante de su concepción empieza a ser por y para los demás ... porque lo sexual es una dimensión global de la persona humana, podemos distinguir en ella diversos aspectos influenciados por la sexualidad".

Respecto a esta sexualidad, Karol Wojtyła, en "Amor y Responsabilidad" nos dice: "Hemos definido al sexo como una particularidad del ser humano entero, de toda la persona" (12).

Cabe una distinción entre el concepto sexual y el concepto sexuado. Al hablar de sexual se hace referencia al acto que lleva a la generación de la especie humana. Lo sexuado es un concepto que integra toda la personalidad del hombre, haciendo referencia específicamente a lo masculino y a lo femenino de cada persona.

"Al tenerse que perfilarse cada quien como un miembro de su propio sexo - masculino o femenino - se entra en un proceso de identificación, que permite el crecimiento personal. Entonces la persona aprende una serie de roles, conductas y modos de ser que la van llevando a ser ella misma" (13).

"La condición sexuada del hombre es un fenómeno de

(11) GONZÁLEZ, Jorge, Terapia para una sexualidad creativa, p. 32.

(12) WOJTYŁA, Karol, op. cit., p. 303.

(13) GONZÁLEZ, Jorge, op. cit., p. 39-40.

extraordinaria amplitud que caracteriza de un modo peculiar todos los estratos y componentes de la compleja unidad que constituye al hombre. No se trata de una mera determinación morfológica o anatómica, ni tampoco de una característica que pueda reducirse a categorías fisiológicas" (14).

La sexualidad afecta a todas las dimensiones que constituyen a la persona. La persona es hombre o mujer y lleva inscrita esa condición en todo su ser.

La sexualidad es un fenómeno profundo, en cuanto que afecta al modo de ser de la persona en cuanto tal, siendo parte del núcleo mismo de lo que la humanidad tiene de más propio. Por esto la condición sexuada del hombre es un factor que aparece en todas las formas culturales, siendo un aspecto decisivo del modo de entenderse el hombre a sí mismo (15).

La significación humana de la sexualidad hay que situarla con el origen de cada persona humana. Cada hombre existe en el ejercicio de la sexualidad por parte de sus padres. "La importancia de la sexualidad está pues estrechamente vinculada con la conciencia del carácter único que tiene la persona, y depende de ella" (16). Cada persona se presenta como un ser inédito, único e irreducible de las circunstancias por lo que esa persona es algo más que un trozo de la naturaleza.

En otro plano, pero también parte de lo sexuada, la sexualidad es una dimensión humana de donación fecunda, al darse en la entrega de la personas como seres sexuados. Esto hace que la dimensión humana

(14) MORATALLA, *et. al.*, *Deontología Biológica*, p. 265.

(15) *Cfr.*, *ibidem.*, p. 266.

(16) *idem.*

de la sexualidad, la corporalidad, tenga una importancia peculiar. Todas las determinaciones que la sexualidad inscribe en la persona humana tienen, directa o indirectamente, referencia a la corporalidad y a la donación corporal fecunda. La sexualidad es una peculiar dimensión de la persona, que existe de modo corporal y fecundo. (17)

Biologicamente cuando los organismos están sexualmente diferenciados la reproducción acontece en virtud de su división o meiosis. Los 46 cromosomas de las células se agrupan de dos en dos, formando 23 pares. El par 23 contiene dos cromosomas iguales en la mujer (XX), y dos diferentes en el hombre (XY).

En el caso del ser humano los gametos (ovulo en la mujer, y espermatozoide en el varón), son células que tienen 22 cromosomas, y un cromosoma sexual, a los primeros 22 se les llama autosomas.

La unión de los gametos da lugar a un cigoto que tiene sus 46 cromosomas, una célula que ya a partir de allí y durante todo el proceso embriológico se multiplica.

Un organismo es masculino o femenino no solamente al final, sino desde el principio del proceso embriológico. Que sea masculino o femenino depende del cromosoma sexual masculino (X o Y), del cigoto. (18). Este sería el origen meramente biológico de la sexualidad humana, contemplada como lo sexuado del hombre.

"La fecundidad humana hace que la sexualidad aparezca como estrechamente relacionada con el amor creador por el que Dios tiene una intervención directa en toda persona que nace. Cada persona es objeto de un acto de amor explícito que la constituye desde su ser

(17) cfr., ibidem., p. 275.

(18) cfr., CHOZA, Jacinto, Manual de Antropología Filosófica, p. 78-79.

mas profundo en algo absolutamente querido por Dios: esto implica que cada persona es creada individualmente, es resultado de un acto creador individual. Los padres disponen la materia de modo que causan materialmente el alma creada directamente por Dios, causa formalmente de la disposición de la materia" (19).

B. ASPECTOS PSICOLOGICOS DE LA SEXUALIDAD.

El aspecto psicológico de la sexualidad, es concretamente donde se marcan la feminidad y virilidad de la persona. Hablando de sexualidad respecto de aquellas notas singulares que influyen y se manifiestan en toda la persona humana, caracterizandolo como hombre o como mujer.

De acuerdo con Leopold Prohaska, el aspecto psicológico de la sexualidad se divide en tres grandes puntos para su estudio: la Psicología Configurativa de los sexos (Fenomenología), Psicología Estructural de los sexos (Diferencial), y Psicología Profunda de los sexos (Teleológica).

Trataremos de profundizar cada uno de estos puntos, siguiendo la estructura de Prohaska (20).

I. Psicología Configurativa de los sexos.

De acuerdo a la observación y el estudio entre los dos sexos, se ha llegado a unos puntos que señalan las diferencias básicas entre hombres y mujeres.

Primeramente, desde el punto de observación externo, llegamos a los siguientes aspectos:

(19) MORATALLA, et. al., op. cit., p. 275.

(20) cfr., PROHASKA, Leopold, op. cit., p. 36-60.

Por una parte, el hombre tiene su cuerpo alargado, formando líneas rectas que indican fuerza, y energética acción hacia el exterior. La mujer, por el contrario, al ser su cuerpo más delicado y menos robusto, con los brazos y piernas reunidos, indica que su acción tiende al centro del cuerpo: acción hacia el interior. Por esta misma fuerza, el hombre tiene anchos los hombros, dando fuerza a los brazos, la mujer tiene ancha la pelvis indicando esto su maternidad.

En el hombre destaca en su rostro la mandíbula, en la mujer destaca la parte superior del rostro (la frente). El hombre da más atención a la vista: busca observar, la mujer da más atención al oído: le interesa más escuchar.

El varón tiende a la expresión interrumpida, con variantes de intensidad. La mujer, por contrario, tiende a expresarse con continuidad, fluidez y cierta melodía (mayor armonía).

El hombre busca proteger la vida, la mujer siente el servicio a la vida (observable por la paternidad y la maternidad).

La actividad va dirigida hacia el exterior, es centrífuga, actuando constantemente en los otros, por parte del hombre. La mujer tiende al interior: sus actividades están orientadas a lo interno, es centripeda; también es receptiva: tiende a ser buscada y a que influyan en ella.

Con esto, al influir en otros, el hombre aspira a transformar, y he aquí el porqué de su protección. La mujer, por su misma receptividad, aspira a completar, y a perfeccionar. Su cualidad es la sensibilidad.

Basandose en la misión que tiene cada cual por su sexo, la misión del hombre es hacer frente al mundo, venciendo obstáculos; empieza la técnica para dominar al mundo y superar las dificultades; su elemento de vida es luchar. La mujer está destinada a acoger en sí la vida, ofrecerla y cuidarla.

De acuerdo con su vida interior, las características diferenciales del hombre son, primero que su mente va a lo objetivo, buscando dominar el concepto; su pensamiento es amplio y abierto, con miras siempre en el futuro. Tiene interés por las cosas (dominio sobre la técnica), también siente solidaridad al pueblo: se siente unido a él. En su vida afectiva dominan los sentimientos objetivos, sus procesos afectivos son rápidos. Puede llegar a ser brutal. Por otra parte, tiene como guía principal sobre sus actos y decisiones al pensamiento, a las capacidades intelectuales. Tiene una voluntad firme la cual tiende a un objetivo y siempre busca superar obstáculos. Tiene diversas orientaciones, de acuerdo a diferentes estratos. A él le incumbe ordenar la vida y asegurarla para el futuro, teniendo siempre una labor de anticipación. Tiene como actividad pública la política, esto dentro de una unidad con el pueblo. Es intravertido, en el aspecto de que va al interior, independiente.

Por otra parte (continuando con Prohaska), el mundo interior de la mujer es diferente, primeramente es subjetiva, su mente va a lo subjetivo, donde domina la imagen. Su pensamiento no es amplio, pero es profundo y cerrado. Se preocupa por el presente. Tiene interés por las personas, no por las cosas. Sus sentimientos de solidaridad van a la familia: tiene una estrecha unión a ella. En su vida afectiva

dominan el amor y el odio siendo más radicales sus sentimientos. Al ser su pensamiento subjetivo, sus sentimientos también son subjetivos, y sus procesos afectivos son lentos. No llega a ser brutal, pero sí puede ser cruel. Y se guía en sus decisiones y acciones por el corazón: domina el sentimiento sobre el pensamiento. No separa en estratos su vida, vive con todo en todo, llegando a responder instintivamente. Su misión principal es preservar los usos y costumbres, buscando conservar la tradición en toda su fuerza y vida. Su principal actividad pública es el arte, esto por su sensibilidad tan manifiesta. Es extravertida en el aspecto que es receptiva y depende del exterior.

No se pretende con esto dar una descripción única y particular de cada hombre y mujer, sino que son rasgos generales, que se ven en uno y en el otro en comparación con el sexo opuesto. Esto no excluye el que en cada individualidad del ser humano, se manifiesten en diferente medida sus rasgos sexuales. Es importante recordar que todo esto es en base a la Estructura de Prohaska.

II. Psicología Estructural de los sexos (Diferencial).

Esta parte de la psicología, nos sirve para comprender la "Ley de Polaridad", donde el hombre y la mujer se complementan su particularidad psíquica. Al llegar a la comprensión del hombre, llegaríamos en forma de reflejo, a la comprensión de la mujer. Esto nos quedara más claro considerando los siguientes aspectos que Prohaska da como características de la psicología del hombre y de la mujer.

a) Naturaleza contradictoria del hombre.

Hay tres puntos en los que el hombre encuentra contradicción:

- En su relación con su propio cuerpo: Los requerimientos instintivos del cuerpo, se oponen a la aspiración del espíritu, a la supremacía. Por un lado su lazo con la tierra que lo empuja hacia abajo, por otra parte su espíritu inmortal que lo lleva a buscar al espíritu creador de Dios, llamándole hacia arriba. De aquí que la mujer, con su naturaleza unitaria, ayuda al hombre a llegar a su masculinidad, que es donde se unen las dos particularidades del hombre.

- Vive en oposición entre la actitud infantil y la actitud maternal. Por un lado requiere la maternidad de la mujer para sí, por otro, le incumbe la autoridad paterna de la familia. Así vienen dos puntos contradictorios: subordinarse como un niño, y gobernar a los suyos en calidad de padre. Gracias a la maternidad de la mujer se logran conjugar estos dos aspectos: por una parte es medio madre, por otra, lo hace padre y se somete a él.

- El hombre aspira al éxito, pero se ve constantemente amenazado por el fracaso. La mujer por su intuición, percibe la situación de apuro y los modos de remediarla y superarla; gracias a ella el hombre adquiere paciencia y constancia ante los problemas.

b) Naturaleza Unitaria de la mujer.

En ella se ven tres disposiciones fundamentales:

- A lo personal: La persona en sí es lo que desarrolla su interés. Invade todo el ámbito anímico, tema dominante, impulso a la acción.

- A lo maternal: Por esto se une a todo lo viviente y próxima a los requerimientos de la vida. Se orienta al nacimiento y al

crecimiento. Siendo esto no solo en el plano físico, sino también en los aspectos intelectuales y espirituales.

- A lo afectivo: Posee una agudizada sensibilidad, que le permite descubrir problemas y como superarlos. Tiene el tacto y la intuición.

Difícilmente en la realidad encontraremos a un ser humano, sea hombre o mujer, que tenga todos los puntos, cualidades y características propias de su sexo, ya que por la misma individualidad de la persona humana, cada cual vive de manera diferente su respectivo sexo, dentro de los marcos propios de su femineidad o virilidad. Sin embargo, es importante este conocimiento para llegar a una comprensión realista del hombre y de la mujer en concreto. Con todo, en el plano del ser humano, "la masculinidad y la femeneidad se distinguen y, a la vez, se complementan y se explican mutuamente" (21).

A pesar de estas diferencias que de uno u otro modo existen claramente entre el hombre y la mujer, hay una igualdad entre ellos que debe ser reconocida. Esta igualdad es particularmente en su dignidad (lo cual lo profundizaremos en temas siguientes, vid infra, D), porque "ambos son seres humanos en el mismo grado, tanto el hombre como la mujer, ambos fueron creados a imagen de Dios" (22).

En épocas pasadas, tuvo costumbre de considerar, en algunas poblaciones, a la mujer inferior. Lo cual ha traído un desprestigio de su papel, pues pudiendo desempeñar diferentes cargos, la mujer se ha visto inclinada a despreciar su trabajo en el hogar, siendo este

(21) JUAN PABLO II, Carta Apostólica: La dignidad y la vocación de la mujer, p. 99.

(22) ibidem., p. 18.

un papel insustituible y único para ella "... el papel de la mujer en el fondo del hogar es de tal trascendencia, que supera a la misma condición del hombre. La mujer, y no el hombre, centra forzosamente los principales problemas de la vida humana. Si el hombre es el apoyo, la mujer es la médula y el corazón del hogar ... su labor como modeladora de los principios básicos y fundamentales no solo en el niño sino en el mismo esposo, es imprescindible y en la cual nadie lo puede remplazar" (23). De cualquier forma, no se pretende por ahora hacer una crítica a los famosos movimientos de Liberación Femenina. Por lo que continuaremos sistemáticamente con el tema de Sexualidad.

C. FUNDAMENTACION ANTROPOLOGICA DE LAS DIFERENCIAS SEXUALES.

Para comprender en su totalidad al ser humano, es importante estudiarlo en todas sus esferas, por medio de los dos sistemas de investigación: el de la Historia Natural, ya visto a través del Plano Psicológico en la fundamentación de los sexos, y el Filosófico, que es el que vamos a desarrollar a continuación. Después de un estudio de la sexualidad humana, enfocado desde el punto de vista de las ciencias naturales, es necesario que la consideremos metafísicamente para llegar a una concepción antropológica de la misma.

No es nuestra intención el dar toda una explicación sobre la Naturaleza Humana, pero si debemos de partir de ésta para dar una explicación antropológica de las diferencias sexuales.

Podemos iniciar con un pequeño análisis de la Sustancia y los Accidentes. La naturaleza del ser humano esta compuesta por un

(23) CARRANZA, Salvador, La mujer frente a la vida, p. 29.

sustancia y múltiples accidentes. Siendo la sustancia lo que permanece, su esencia misma, y el sustrato en el que se dan los accidentes (24).

A la sustancia le compete ser en sí, y a los accidentes les compete ser en otros.

Los accidentes no son parte de la esencia del ser, ni la modifican, son perfecciones que radican en la sustancia. No hay sustancia sin accidentes, ni accidentes sin sustancia.

De esta forma, la sexualidad humana, es un accidente dentro de la naturaleza y esencia de la persona, siendo un accidente inseparable del ser: "Nacen del modo concreto como la especie se realiza en cada individuo, por ejemplo, ... hombre o mujer, son características individuales que tienen una causa permanente en el sujeto" (25).

Con lo que hombre y mujer tienen una igualdad esencial; ambos participan de la racionalidad y voluntariedad propia de la persona.

La naturaleza humana radica tanto en el hombre como en la mujer, actuando en cada uno de ellos con sus características propias de su naturaleza.

Con esto, no negamos las diferencias entre el hombre y la mujer, pero las dejamos dentro del plano accidental: estas diferencias no cambian la esencia del ser humano; porque el hombre o la mujer, antes que ser hombre o mujer es persona. "El plano de la distinción (entre hombre y mujer), no afecta exclusivamente" a la función generativa, aunque la generación sea lo que en última instancia de razón de su

(24) cfr., ALVIRA, et. al., Metafísica, p. 53-56.

(25) ibidem., p. 56.

existencia. Atañe también a la estructura accidental de la personalidad psicológica (temperatura, mentalidad, etc.) que se manifiesta en gran medida teñida modalmente (y sólo modalmente) de femineidad o virilidad. Lo cual significa que el sexo no se limita sólo al ámbito orgánico del cuerpo, sino que es una estructura accidental de la personalidad que se manifiesta hondamente en toda la vida humana (en la medida, claro está, en que la persona queda modalizada, sin destruir aquellos aspectos radicales no afectados por la distinción)" (26).

Por supuesto que el accidente sexualidad, es una característica propia del ser humano, con lo que toda sustancia de persona, no puede ir sin el accidente sexuado: hombre o mujer. Pero la importante es reconocer esa esencia que es un aspecto semejante del hombre y de la mujer.

Hombre y mujer al tener accidente diferente por su sexualidad, se complementan, ya que no puede existir el accidente "hombre" sin el correlativo accidente "mujer", ni existir el accidente "mujer", sin su complemento "hombre". Podemos observar que por sus diferencias sexuadas, existe esta complementariedad entre ellos: uno tiene lo que el otro carece, y esta limitado de lo que el otro esta dotado.

La forma en que el hombre experimenta existencia corporal se manifiesta en el plano psicológico. La división y diferenciación de los sexos no deja separados al hombre y a la mujer, sino que los une por su complementariedad. Pero la armonía entre ellos no se puede alcanzar en una base biológica-psicológica solamente, sino con la integración en lo metafísico. Ningún plano es independiente de los

(26) HERVADA, Cuestiones varias sobre el matrimonio, p.32.

restantes, forman una armonía de la realidad del ser mismo. Dando una sexualidad antropológica en una realidad tridimensional; abarcando las tres dimensiones del ser humano: biológico, psicológico y metafísico para poder comprender la diferenciación sexual, y la dignidad adherida a la persona humana.

D. LA DIGNIDAD: PECULIARIDAD A CONSIDERAR EN LA DIFERENCIA DE SEXOS.

La dignidad, en cuanto tal, surgió en el hombre por su libertad y entendimiento, ya que son estas sus características propias, lo que le hace ser persona. De aquí podemos tomar las dos referencias posibles sobre la palabra "dignidad": (27)

1. Operativa: Es del obrar del hombre, cuanto más actúe de acuerdo con su naturaleza más "digno" es. No es atribuible a todas las personas, sino sólo a aquellas que proceden en la práctica "rectamente".

2. Ontológica: Es la que tiene todo hombre por el hecho de ser persona, por su racionalidad que lo hace superior a cualquier ser irracional. No es la superioridad de un hombre sobre otro, sino la de todo hombre sobre los seres irracionales.

Dicha dignidad le proviene al hombre de sus facultades espirituales, no siendo tanto por la posesión de la racionalidad, sino por la participación espiritual superior del Ser (28), sólo así no puede negarse que les corresponde a todos los hombres, ya que de

(27) cfr., MILLAN, Puellas, Antonio, Persona Humana y Justicia Social, p. 12-20.

(28) cfr., GARCIA HOZ, Victor, El concepto de persona, p. 90.

otro modo, fácilmente se diría que ontológicamente, son menos dignos los retrasados mentales a los niños, por no tener desarrollada totalmente su racionalidad. Con lo que metafísicamente no hay una diferenciación entre las personas en cuanto a su esencia ontológica.

Y con relación a esto, Millán Puelles nos dice que "... La última razón, el fundamento radical de la categoría de la persona humana, no puede ser ... el hombre mismo ... sino un ser superior a todo hombre y capaz de infundir razón y libertad en la materia de que estamos hechos" (29). De esta forma, el último fundamento de la dignidad del hombre es Dios.

Aplicando esto a la sexualidad humana, en cuanto feminidad y virilidad, podemos afirmar que hombres y mujeres tienen una dignidad ontológica igual: ambos fueron hechos personas con igual superioridad respecto a los seres irracionales. Y en el sentido operativo, tanto hombres como mujeres, desarrollan diferentes niveles de dignidad, dependiendo de como sea su actuar. Así, aunque ontológicamente hombres y mujeres tienen una dignidad superior; en el plano operativo puede ser un hombre (en particular) más digno que una mujer (en particular), en seguir su comportamiento a lo que su naturaleza le exige (acorde con designios espirituales); y no sólo eso, sino que también puede ser una mujer superior en dignidad a un hombre, dentro del nivel operativo. Y aquí el error de muchos humanos, de querer tomar como medios a otras personas.

Relacionando esto con la igualdad sexual, Ana María Navarrete

(29) MILLAN, Puelles, Antonio, op. cit., p. 21.

(30), nos dice que hay dos formas usuables de entender la igualdad sexual:

1) Filosófico. Hombres y mujeres tienen una igualdad de dignidad ante Dios, ante todas las personas (aquí Navarrete nos habla de una dignidad ontológica). Y esto se aplica en las leyes de los países, en cuanto a que "no debe haber discriminación por razón de sexo".

2) Funcional. Por las diferentes capacidades del hombre y de la mujer, en el plano biológico y psicológico, es natural el que existan funciones que son propias de los hombres, y otras que caractericen a las mujeres.

Pero aquí Ana María Navarro no se refiere a la dignidad, sino puramente a las diferencias naturales que hay entre el hombre y la mujer (vid supra. B.), con lo que no hay una igualdad de los sexos donde no se podría dar la complementariedad que distingue las relaciones entre el hombre y la mujer (31).

En la actualidad se discute mucho sobre este punto, por una parte la existencia de movimientos feministas, que luchan por una igualdad, buscando hacer mujeres virilizadas, que ve como degradante la maternidad y las funciones del hogar. Por otra parte, los hombres machos, que siguen considerando a la mujer como un objeto de placer sexual y una máquina para tener hijos, sin considerarla en su dimensión como persona. Para lograr un equilibrio, es necesario comprender todo el papel y trascendencia que tienen el desempeño adecuado del hombre y la mujer dentro de su sexo.

(30) cfr., NAVARRO, Ana María, La realización de los conyuges, p. 167-169.

(31) cfr., NAVARRO, Ana María, Feminismo, familia y mujer, p. 55.

Al respecto, Millán Puelles (32) habla de dos tipos de igualdades por las que se ha luchado entre el hombre y la mujer:

- La búsqueda de una igualdad, donde se reconozca toda la íntegra dignidad de la persona humana, tanto del hombre como de la mujer.

- La versión masculinizante del modo femenino, resultado de un complejo de inferioridad donde la mujer quiere renunciar a sus peculiaridades femeninas.

Con una combinación de ambas (una acertada, y la otra no), se ha llegado a la promulgación de leyes jurídicas igualitarias. Aún cuando el segundo argumento no sea válido, no es posible, dejar de considerar, que la "... dignidad y la índole misma de la persona humana es compartida en idéntica medida por la mujer y el varón" (33).

Para terminar, estas diferencias se comprenden mejor cuando se conoce la complementariedad entre el hombre y la mujer ya mencionada, ya que "La mujer como persona goza de una dignidad igual a la del hombre, pero está encargada ... por la naturaleza, de diferentes tareas, que vienen a perfeccionar y completar la misión asignada al hombre. Semejante dignidad y misión son complementarias ..." (34).

Continuando, también con "Cuestiones y Respuestas", Miguel Chavarría hace referencia a que la idiosincracia femenina está ligada innatamente a la maternidad, sin por eso estar limitada (la mujer), sólo a la maternidad, por el contrario, es gracias a esta que tiene

(32) cfr., MILLÁN, Puelles, Antonio, Sobre el hombre y la sociedad, p. 185-188.

(33) FERRER, Urbano, Juan Pablo II y el orden social, p. 231.

(34) cfr., CHAVARRÍA, Miguel, Papel de la mujer en la sociedad moderna, p. 116.

un mayor campo en la sociedad: por su sensibilidad moral espiritual. La mujer, en la maternidad, encuentra una fuente especial de dignidad.

Sea cual fuere nuestra perspectiva: social, política o filosófica, no podemos dejar de considerar lo esencial del ser personas. Y tanto hombres como mujeres, primero que ser hombres y mujeres, son personas, y esto equivale a un reconocimiento integral de toda su dignidad.

E, EL HOMBRE Y LA MUJER EN EL MUNDO Y SU MISION.

Actualmente nuestra generación para por una época de brusca transformación social y económica, por un momento de cambio en la estructura social.

Los rápidos progresos de la técnica y la creciente mecanización disminuyen la solidez de las relaciones humanas. Las personas se van amoldando al ritmo de las máquinas. El hombre lleva su fuerza de trabajo al mercado, así es valorado por su rendimiento y administrado como material.

Este trabajo maquinal deja al hombre insatisfecho y por ello busca luego diversiones que también se ofrecen maquinalmente. En este ámbito también se sigue la tendencia a substituir la perdida de calidad por la cantidad.

Prohaska (35) nos recalca que: "El hombre moderno ya no debe mirar solamente la procedencia, sino que le corresponde considerar además el sentido de las cosas y de la vida. Ha de mirar hacia adelante indagando que camino sigue la vida, a donde se dirige. El

(35) PROHASKA, Leopold, op. cit., p. 19.

retorno a la razón debiera conducir a un cambio en el estilo de pensamiento que proporcionaría sosiego al hombre y le aportaría el conocimiento del sentido a la vida".

En una visión religiosa, el retorno a la razón debe conducir a la persona a santificar el mundo respetando y observando las exigencias morales propias de cada quienacer. Las grandes fuerzas que configuran al mundo: política, ciencia, tecnología, cultura, educación, industria, constituyen las áreas en donde pueden desempeñar su función.

"Formar la propia conciencia aparece como un deber, esto significa descubrir con claridad la luz que encamina al hombre a lograr en la propia conducta la verdadera plenitud de su humanidad. Sólo obedeciendo a la ley divina el hombre se realiza a sí mismo como hombre" (36). El hombre tiene una tarea en el servicio a los demás hombres a fin de que sea promovido en su verdad integral. "servir al hombre significa promoverlo en su relación consigo mismo, en la posesión inalienable de la dignidad de persona" (37).

Esto exige el compromiso para:

- * Que se respete la dignidad personal de todos.
- * Que se supere toda forma de reducción a la que son sometidos los valores y las exigencias de las personas.
- * Que se combatan las instrumentalizaciones y formas de esclavitud que violan la dignidad del hombre, considerado y tratado como cosa.

(36) FERRER, Urbano, op. cit., p. 99.

(37) SINODO DE LOS OBISPOS, Carta Encíclica: Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, p. 32.

* Que las relaciones interpersonales estén inspiradas y guiadas por el criterio moral de cada persona y no por el funcionalismo.

* Ayudar a formar y desarrollar comunidades desde la familia hasta la sociedad civil.

* Educar para la participación activa y responsable de la vida política.

* Crear y desarrollar una cultura cada vez más humana. En este ámbito podríamos mencionar el uso correcto de los medios de comunicación social.

Con estos compromisos (aún se podrían mencionar más), nos damos cuenta de la misión tan importante del hombre por su misma sociedad. Cada persona, hombre o mujer, aporta concretamente su personalidad desde su propio punto de vista masculino o femenino.

El hombre encuentra en sí mismo contradicción en tres aspectos: en su relación con el propio cuerpo, en su actitud ante la vida, y en sus posibilidades de éxito. Le son propias la autoridad, la iniciativa y el mando.

La capacidad completiva que tiene la mujer no se basa en las características de unidad y totalidad propias de su ser, sino en tres disposiciones fundamentales (a lo personal, a lo maternal y a lo afectivo) que despiertan en el hombre el desarrollo de sus facultades.

"La trabazón dirigida a un fin en coordinación entre hombre y mujer alcanza su ordenación jerárquica al culminar en el matrimonio. La mujer desposada en el nivel personal, permite al hombre alcanzar el dominio del espíritu sobre el cuerpo; a través de su maternidad vive el hombre su paternidad; a través de su compañía llega el hombre

a la maestría en su trabajo. Cada uno de los dos solamente puede alcanzar la plenitud por medio del otro. En la íntima asociación matrimonial cada uno se convierte en una parte insustituible del otro" (38).

En lo que se refiere a la ordenación social, es decisiva la trama esencial de la individualidad del hombre y de la mujer. No puede haber plena realización individual de la persona del ser humano hombre, sin la persona del ser humano mujer. Ninguno de los dos puede eludir su deber en la edificación del orden social. En la plenitud del otro se alcanza la plenitud propia. La existencia humana se realiza en la trama esencial del hombre y de la mujer en una bidimensionalidad íntegra y libre.

En el encuentro matrimonial tiene lugar una mutua y total apertura entre un YO y un TU. Gracias al respeto se ve el misterio de la sexualidad como misterio de vida. Ferdinand Ebner señala tres fundamentos del respeto ante el encuentro del hombre y la mujer:

1) El hombre debe su venida al mundo a una mujer, su madre: una existencia individual sirve de receptáculo a otra vida.

2) La experimentación de lo espiritual a través del verdadero amor. Una persona ama realmente cuando su YO está en relación con un TU; por consiguiente, sólo puede amar en sentido espiritual a otra persona y a Dios.

3) El papel mediador de la mujer. El encuentro con la mujer lleva al hombre a una actitud adecuada ante el mundo, es en cierto modo un medio experimentar el mundo. Pero también existe el efecto recíproco, la mujer alcanza su plenitud mediante el encuentro con el

(38) PROHASKA, Leopold, op. cit., p. 53.

Tú masculino y el servicio a ese Tú.

La realización del sacramento del matrimonio por medio de su consumación constituye un grado más elevado de felicidad conyugal. Pero esta no es la única meta del camino de un hombre o de una mujer. La soltería puede deberse al destino o suerte y a vocación. En este caso el celibato se debe a propósito decidido, la persona vive sola o en comunidad, por lo general con vínculos religiosos. Esto no quiere decir que su vida halla de ser estéril, ya que dicho estado puede constituir para ella la plenitud de la vida y una actividad útil a la sociedad.

Sea el camino que se escoga, uno u otro, "Todos están llamados a la realización de la vida humana. Caminante entre dos mundos, cada uno ha de escoger y realizar su fin" (39).

Por último, queremos concluir resumiendo la conciencia de la misión de la mujer a la que se refiere el Papa Juan Pablo II en la Encíclica "La dignidad y la vocación de la mujer" (40).

- La dignidad de la mujer se relaciona íntimamente como el amor que recibe por su femeneidad y también con el amor que a su vez, ella da. Así se confirma la verdad sobre la persona y sobre el amor. La mujer no puede encontrarse a sí misma sino es dando amor a los demás.

- La mujer respresenta un valor particular como persona humana por el hecho de su femeneidad. Esto se refiere a todas y cada una de las mujeres, independientemente de su contexto cultural en el que vive cada una, y de sus características espirituales, psíquicas y

(39) ibidem., p. 270.

(40) cfr., JUAN PABLO II, op. cit., p. 114.

corporales, por ejemplo, edad, instrucción, salud, trabajo o condición de casada o soltera.

- La fuerza moral de la mujer, su fuerza espiritual, se une a la conciencia de que Dios le confía de un modo especial al hombre. Esta entrega se refiere especialmente a la mujer, en razón de su femeneidad, y ello decide princialmente su vocación.

- De este modo, la mujer se convierte en un apoyo insustituible y en una fuente de fuerza espiritual para los demás, que perciben la gran energía de su espíritu. La mujer debe asegurar la sensibilidad por el hombre, por todo lo humano, perdida actualmente en nuestros días.

- La mujer debe descubrir en Cristo el significado pleno de su femeneidad, y de esta manera, disponerse al don sincero de sí misma a los demás, y encontrarse por este camino a sí misma.

"La Iglesia da gracias por todas las mujeres que asumen juntamente con el hombre, la responsabilidad común por el destino de la humanidad, en las necesidades de cada día y según aquel destino que tienen en Dios" (41).

(41) ibidem., p. 120.

1.1.3. EL PAPEL SEXUAL.

El papel sexual, pues, en cierta medida, determina la posición del individuo en la sociedad, y esto es por sus aspectos biológicos, psicológicos y metafísicos vistos anteriormente (vid supra, 1.1.2.).

En cierto modo, están supeditados a ellos sus desempeños religiosos, políticos, familiares. Y es aquí donde está basado también la distribución de trabajos y tareas: en todas las características esenciales del hombre y de la mujer.

Los sociólogos que estudian los papeles masculinos y femeninos (42), se interesan en sus comportamientos en dos aspectos:

1. Por su universalidad y variedad les sirve para aclarar puntos de las teorías sobre el papel.

2. El mismo estudio de las teorías del papel, abre nuevas perspectivas a la psicología diferencial de los sexos.

El estudio social de los papeles sexuales, lo han distinguido en tres planos: la sociedad, la interacción, y la personalidad (43).

a) La sociedad.

Se estudian a los papeles femeninos y masculinos según las diferencias en el medio social y profesional, la filiación política y religiosa del individuo, la estructura y la composición de la familia.

Regularmente se estudian los estatutos del hombre y de la mujer en sus relaciones, en conjunto. Pues aún cuando existen diferencias culturales en el desempeño del papel, un rol femenino tiene un rol

(42) cfr., ROCHEVABLE SPENLE, Anne Marie, Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea, p. 24.

(43) cfr., Ibidem., p. 25.

masculino complementario, y un rol masculino tiene necesariamente un rol femenino que lo complementa. Y cuando hay una transformación en un papel, necesariamente tiene que haber un cambio en el papel contrario.

b) La interacción.

En este segundo plano, los papeles sexuales definen las relaciones específicas entre los individuos. Estos los han estudiado en las situaciones concretas del matrimonio y de tratamientos psiquiátricos. Aquí se ha tratado de averiguar sobre el origen de la determinación de los papeles (vid infra, 1.3), y que rasgos son, posiblemente "impuestos".

c) La personalidad.

Aquí ya estudian a la persona en sí misma, bajo cuatro puntos: la concepción de sí misma en cuanto hombre o mujer, su actitud hacia los papeles sexuales, su identificación con un papel apropiado y las modalidades de aprendizaje. Aquí mismo se estudian los criterios que determinan una buena adaptación a las normas vigentes de un determinado papel sexual. Como veremos, estos papeles tienen una gran importancia en el desarrollo de la persona.

Así pues, vemos que en la sociedad actual del ser humano, el hombre y la mujer tienen un papel que representar, por el sólo hecho de tener una sexualidad definida: feminidad-masculinidad. Es importante conocer sus peculiaridades para desarrollar y llegar a la complementariedad ya implícita en la naturaleza. El hombre y la mujer, aunque viven diferente su sexualidad, y con esto, sus papeles, tienen una igualdad de dignidad, relacionado con esto, el Papa Pío

XII dice: "Pero ni el hombre ni la mujer pueden conservar ni perfeccionar esta idéntica dignidad de cada cual a no ser que se respeten y cultiven las cualidades características que la naturaleza brinda a cada uno: atributos físicos y espirituales que no pueden eliminarse, que no pueden trastornarse sin que la naturaleza intervenga por sí misma y restaure este equilibrio" (44).

Aquí es donde podemos concluir la importancia que tendrá una educación en la sexualidad de la persona. Ya vimos a lo largo del tema como se da en la naturaleza del ser humano todo el desarrollo de la feminidad y la virilidad. Ahora, la educación busca llevar al máximo desarrollo a la persona, como nos menciona García Hoz que educación es el "perfeccionamiento intencional de las potencias específicamente humanas" (45); y dentro de lo específicamente humano necesariamente esta la virilidad y la feminidad latentes en la persona, será menester desarrollar al máximo las cualidades propias del sexo, para poder ayudar al crecimiento del ser humano integralmente; respetando en todo momento la dignidad y trascendencia del ser humano.

(44) CARRANZA, Salvador, op. cit., p. 536.

(45) GARCIA HOZ, Víctor, Principios de Pedagogía Sistemática, p. 25.

1.2. LA EDUCACION EN EL PAPEL SEXUAL EN LA NINEZ TEMPRANA.

La niñez temprana es una etapa del desarrollo del niño, conocida también como Segunda Infancia. Incluye niños de 3 a 7 años. Coincidiendo con la etapa preescolar.

Intelectualmente hablando, el niño de estas edades, se encuentra en el Estadio Preoperacional según Jean Piaget. A esta edad, el niño llega a tener mayor capacidad de cognición, inteligencia, lenguaje y aprendizaje. "Desarrolla la habilidad para utilizar símbolos para pensar y actuar. . . son más capaces de manejar concepto de edad, tiempo, espacio, y moralidad. . . no separan completamente lo real de lo irreal y buen parte de su pensamiento es egocéntrico" (46).

Antes de poder hablar de educación en el papel sexual, es importante conocer como se va a desarrollar este aspecto en el niño de 2 a 7 años. Para esto utilizaremos primeramente datos y análisis descriptivos diversos.

Gesell, et. al. (47), nos describen como puntos que se desarrollan en esta etapa del niño:

- A los 2 años, el niño, ya distingue varones de mujeres por las ropas, los sombreros, y el cabello. Poco después distingue diferencias físicas más fundamentales.

- A los 3 años ya responde si es niño o niña correctamente. Más tarde, busca cada cual imitar al sexo contrario, tratando de conocer un poco las particularidades del otro sexo.

- A los 4 años, la división en los juegos ya es según líneas sexuales.

(46) PAPALIA, et. al., Desarrollo Humano, p. 217.

(47) cfr., GESELL, et. al., El niño de 5 a 10 años, p. 715.

Bee (48), sin contradecir lo expuesto, señala que:

- Aunque a los 3 años ya distingue su sexo, todavía no ha comprendido o generalizado dicho concepto, tal como lo entiende un adulto. Por ejemplo, la mayoría de los niños de 3 años, no pueden clasificar correctamente un grupo de muñecos por su sexo: en hombres o mujeres.

- A los 4 años, los niños emplean correctamente los rótulos de niño y niña, en un sentido general, también usan los pronombres correspondientes al sexo cuando se refieren a la gente y a su ambiente inmediato (él, ella, ellos, mío, etc.). Pueden clasificar grupos de muñecos o dibujos por su sexo, basándose por lo general en el vestido, el cabello, etc. Empiezan a demostrar cierta preferencia por juguetes, comportamientos y actitudes relacionados con el sexo al que pertenecen. Pero todavía no se dan cuenta de que el sexo es una característica permanente.

- A los 5/6 años ya entienden que el género es constante, y que si es niña no puede convertirse en niño, ni los niños en niñas. Al mismo tiempo o un poco después, el niño también comprende la relación existente entre las diferencias genitales y su identidad sexual. Otra característica a esta edad, es que el niño empieza a imitar constantemente a los adultos del mismo sexo, y a identificarse con ellos.

- Al ingreso de la escuela (6/7 años), el niño ya tiene una noción clara de su sexo y del papel correspondiente del hombre y de la mujer, así como de sus características propias. Ya adoptan comportamientos acordes con su identidad sexual (rasgos de feminidad

(48) cfr., BEE, Helen, Desarrollo del niño, p. 247-248.

y virilidad, dándose esto más en las niñas que en los niños).

- La identidad del papel sexual adoptada a esta temprana edad, persiste desde la infancia a la edad adulta.

- Sin embargo, en esta etapa, amistades y pequeños grupos se dan entre individuos de ambos sexos. "Los varones y las niñas se mezclan sin preocupaciones ni restricciones" (49).

Por otra parte, Sarafino, et. al. (50), nos dice que:

- Los niños de dos años llegan a establecer una correspondencia entre niños y niñas, y las conductas convencionales de su papel sexual.

- Los primeros años creen que el sexo de la persona puede cambiar si se viste de hombre por ejemplo (ver arriba permanencia del sexo). A los 6 años ya saben que no es variable a los cambios de situación o deseos personales.

- A los tres años, los niños son más fuertes y tienen los músculos más desarrollados que las niñas. También son más hábiles para lanzar el balón, saltar, subir y bajar escaleras. Las niñas, por otra parte, les aventajan en coordinación muscular (51).

Helen Bee, en su libro "Desarrollo del Niño", nos dice que el coeficiente intelectual (CI) es un factor que está relacionado con el ritmo de progreso en el niño a través de la secuencia de desarrollo. Los niños son más brillantes según los test estandarizados de CI, avanzan un poco más rápido en la secuencia de desarrollo que los niños de una inteligencia promedio (52).

(49) MUSGRAVE, P.W., op. cit., p. 120.

(50) cfr., SARAFINO, et. al., op. cit., p. 335.

(51) cfr., PAPALIA, et. al., op. cit., p. 210.

(52) cfr., BEE, Helen, op. cit., p. 248.

En este mismo libro, Bee, basada en la información de Maccoby (1966), nos muestra unas gráficas sobre las diferencias observables entre niños y niñas a lo largo de su desarrollo, vamos a exponerlo comparandolo con tres periodos del niño (o del individuo): primer periodo de 0 a 6 años, segundo periodo de 6 a 12 años, tercer periodo de 12 años a la edad adulta.

En cuanto agresión, se observo que en ambos bloques son los niños los que manifiestan un mayor grado de agresividad. Aunque por otra parte, las niñas a partir de los 12 años, tienen más notable una ansiedad de agresión.

Respecto a la dependencia hacia los otros, los primeros años se cree que es semejante en niños y niñas, pero después de los 12 años, las niñas son más dependientes. También las niñas requieren mayor atención, esto desde temprana edad, al igual que una manifiesta necesidad por la afiliación e interés por los demás.

No muy certera la información que se tiene, nos dice que en cuanto a conformidad y sugestibilidad, es más notorio en las niñas a partir de los 12 años. También mantienen una mayor ansiedad, particularmente en la aplicación de test, desde los 6 años.

En cuanto habilidades verbales y articulación, hasta los 12 años son mejores las niñas, habiendo entre 6 y 12 años más niños con defectos en el lenguaje. También en fluidez verbal las niñas tienen un mayor desenvolvimiento, aún después de los 12 años.

En habilidad gramatical y análisis de frase, sólo después de los 12 años se ve un mayor desarrollo en las niñas. También en deletreo las niñas muestran un mejor desempeño después de los 6 años.

En lectura, entre los 6 y los 12 años, son más hábiles las niñas.

En lo que se refiere a habilidades matemáticas, en cálculo durante el primer periodo son mejor las niñas, en capacidades espaciales después de los 6 años también son mejores las niñas, al igual que en conjunto de quebrados y en estilo analítico. Así, en notas escolares las niñas tienen mejores resultados en la edad escolar.

Físicamente las diferencias básicas que observamos entre los dos sexos son (53):

- Los niños son más grandes en estatura y peso, aumentando la diferencia después de los 12 años.

- Las niñas, por el contrario, muestran una mayor madurez del esqueleto en todas las edades, y llegan más rápido a la pubertad.

- En cuanto al tejido muscular, los niños manifiestan una mayor masa.

- Los niños sólo después de los 12 años, demuestran una mayor capacidad respiratoria, y una mejor circulación: los vasos sanguíneos les aumentan más en tamaño que a las niñas.

Vemos que aunque antes de los 12 años son pocas las diferencias físicas y de habilidades psicomotoras, en aspectos conductuales ya hay una marcada diferencia entre los dos sexos, existiendo una identificación con su propio papel.

Lo principal es que en esta etapa el niño ya es consciente de su sexo, y ya empieza a relacionarse de forma diferente con niños del mismo sexo, que con niños de sexo diferente. Por tanto, el niño ya

(53) cfr., ibidem, p. 305-306.

puede y debe empezar a formarse en sus pautas características que le corresponden de acuerdo con su sexo. "El aspecto más importante del concepto de sí mismo del niño es el descubrimiento y actitud hacia su propio sexo. Parte de su propia imagen es el conocimiento de que -soy una niña- o de que -soy un niño-, y ese conocimiento tiene también ciertas implicaciones en su comportamiento" (54).

Por supuesto, esta educación debe ser gradual, relacionada con la edad del niño, pero siempre dentro de los esquemas de la igualdad de dignidad del hombre y la mujer, y lo principal, con la mira en que ese pequeño es tan persona como un adulto.

(54) ibidem., p. 247.

1.3. LA INFLUENCIA DE LOS PADRES EN LA EDUCACION DE LA SEXUALIDAD (FEMINIDAD - VIRILIDAD).

Antes de iniciar directamente con la influencia de los padres en la formación del papel sexual, es conveniente estudiar un poco sobre las diferentes teorías que nos hablan de tipificación sexual.

Los teóricos en sus estudios sobre diferenciación sexual, han creado al respecto cuatro corrientes basicamente, estos estudios son:

1. Teoría Biológica.

Son factores puramente biológicos (hormonas sexuales, lateralización cerebral) las que provocan las diferencias sexuales (55).

Esto es porque, obviamente, los niños y niñas difieren físicamente: tienen distintos órganos reproductivos, diferencias físicas y diferentes patrones hormonales. Dichas diferencias biológicas causan, de alguna forma (directa o indirectamente) las diferencias en la personalidad y en la cognición. A esto se agrega el que, por medio de los genes, se puedan heredar ciertas diferencias sexuales.

Otros estudios de tendencia biológica, nos dicen sobre la influencia de las hormonas sexuales en ciertas áreas. De aquí salen postulados tales como que las diferencias sexuales en el comportamiento agresivo y de atención hacia los otros puedan estar afectados por los niveles hormonales que se encuentran durante el periodo prenatal o inmediatamente después del nacimiento. Pero en este campo se ha hecho poca investigación.

Más indirectamente encontramos otros efectos biológicos, por el

(55) cfr., PAPALIA, et. al., op. cit., p. 249.

cual niños y niñas nacen con un conjunto de respuestas diferentes, así, por ejemplo, las niñas son más sensibles al dolor, al cambio de temperatura, y por otra parte, más fáciles de calmar. Aunque no son muy importantes estas diferencias contribuyen a la formación de patrones de interacción respecto a la madre y otros adultos. (56)

2. Teoría Psicoanalítica.

El principal teórico es Freud, dice que la tipificación sexual es el resultado indirecto de diferencias anatómicas, una parte integral del proceso de identificación y un resultado del complejo de Edipo. El niño asimila actitudes y comportamientos del progenitor del mismo sexo (57).

Freud al explicar la identificación como una consecuencia del complejo de Edipo, lo afirma con que el niño al identificarse con el progenitor del mismo sexo, adopta todas las cualidades de éste, incluyendo los comportamientos de su papel sexual y sus actitudes. Según Freud, dicho proceso de identificación es diferente para el niño que para la niña. La identificación de la niña con la madre es resultado del apego desde los primeros años de vida, mientras que el niño, por lo general, no posee tal armonía ni una relación dependiente directa con su padre, actuando en él otro mecanismo para que se de la identificación. Freud sugiere como alternativa de mecanismo la "identificación con el agresor": el niño se identifica con la persona que cree que es la más poderosa.

De tal teoría, lo único que está comprobado es que ciertamente el niño empieza a imitar a los adultos del mismo sexo al suyo, y

(56) cfr., BEE, Helen, op. cit., p. 308-310.

(57) cfr., PAPALIA, et. al., op. cit., p. 249.

prefiere actividades asociadas con su sexo (vid supra. 1.2.), en las mismas etapas de desarrollo en las que Freud postula su teoría. (58)

3. Teoría del Aprendizaje Social.

Esta teoría indica que la diferenciación sexual es producto de las relaciones con otros seres humanos. Según Lamp y Urberg (59), esto puede producirse de varias formas:

- Socialización: Recompensas cuando el comportamiento de los hijos es acorde con su papel sexual, castigo cuando no es así.

- Observación: El niño(a) se identifica con el progenitor del mismo sexo y lo imita. Siendo primero la niña la que imita conductas de la madre, y el niño del padre.

- Papel Recíproco: El progenitor del otro sexo influye en la tipificación sexual del niño, dándose en mayor grado esta influencia en las niñas.

Walter Mischel, ampliando este tema, en investigaciones que hizo tratando de aplicar la teoría del aprendizaje social a la adquisición y al comportamiento sexual, nos dice que: "En la teoría del aprendizaje social se pueden definir los comportamientos de tipo sexual, como comportamientos que regularmente producen diferentes recompensas para un sexo y para otro ... según la teoría del aprendizaje social, la adquisición y la ejecución de los comportamientos de tipo sexual pueden ser descritos por los mismos principios de aprendizaje empleados en el análisis de cualquier otro aspecto del comportamiento del individuo ... la tipificación sexual es el proceso por el cual el individuo adquiere patrones de

(58) cfr., BEE, Helen, op. cit., p. 248-249.

(59) cfr., PAPALIA, et. al., op. cit., p. 249

comportamiento de tipo sexual: primero aprende a discriminar los patrones y luego a generalizar esas experiencias específicas de aprendizaje a nuevas situaciones y finalmente a ejecutar ese comportamiento sexual" (60). Como podemos ver, para Mischel el papel sexual es sólo producto de la influencia social.

Dicha teoría, nos dice que el proceso de discriminación sexual toma varios años. El niño empieza por determinar si es un niño o una niña. Esto se logra gracias al frecuente uso de los vocablos "niño"/ "niña"/, el/ ella/ etc., por los padres y otras personas en general, así como por la aprobación cuando el niño hace una correcta designación de sí mismo. Pasando esta primera etapa, el niño va siendo reforzado continuamente en sus comportamientos sexuales apropiados y al imitar al progenitor del mismo sexo, por ejemplo, el niño es reforzado sistemáticamente cuando escoge un carrito (si es hombre) para jugar.

Un concepto que se maneja mucho en esta teoría, es el de imitación, donde el niño copia los comportamientos y las actitudes del adulto.

Los investigadores de la teoría del aprendizaje social, indican que existen unas reglas en dicho proceso de imitación. Así, por ejemplo, los niños toman el modelo del progenitor que tenga más poder por la recompensa que pueden recibir; entonces, cuando el padre tenga más poder de recompensa ante los niños, niños y niñas lo imitarán a él; al igual que cuando sea la madre, la imitarán a ella. Pero con esto, el niño también debe hacer frente a las consecuencias directas de su imitación, por lo que una niña al imitar al padre puede tener

(60) BEE, Helen, op. cit., p. 249.

un reproche por manifestar un comportamiento masculino, en cambio si la imitación es a la madre, recibe una estimulación o recompensa. Con lo que se va formando en el niño el adoptar su propio papel sexual.

Esta teoría tiene como punto fuerte la falta de correlación que hay entre los comportamientos sexuales. Así, un niño puede ser agresivo en una situación dada, pero no en otra, aún cuando la agresividad y la seguridad en si misma puedan considerarse como masculinas. Igualmente, una niña puede en ciertas situaciones mostrar una dependencia dócil, y sin embargo, en otras ser independiente y agresiva. Mischel con esto concluye que si la adquisición del papel y el comportamiento sexual estereotipado esta gobernado generalmente por la imitación y el refuerzo, da como resultado dicha inconstancia; pues el niño será recompensado en una situación concreta y actuara conforme a eso.

No considera el proceso de desarrollo del niño, porque piensa que tiene una importancia mínima. Mischel supone que al ser reforzado el niño en ciertos comportamientos acordes con su sexo, él solo tratará de repetir las acciones que le traen resultados positivos, por lo que es necesario que él se imagine que es un niño, y que es recompensado por hacer cosas masculinas. Según la teoría de Mischel, deberá existir un reforzamiento del comportamiento sexual apropiado desde muy temprana edad. (61)

Dentro de la Teoría del Aprendizaje Social, podemos incluir las investigaciones que se han hecho acerca de las explicaciones del medio ambiente.

La Explicación del Medio Ambiente, tiene como argumento básico,

(61) cfr., ibidem., p. 249-251.

La suposición de que niños y niñas tienen un trato diferente desde el nacimiento. Es obvio la importancia que dan los padres, los familiares en general, al hecho de que un bebé sea niño o niña. Por ejemplo, en los hospitales se viste de rosa a las niñas, o utilizan algún distintivo entre niñas y niños. Siendo el sexo una característica singular que se busca resaltar. Para los padres en general es de importancia vital que se distinga el sexo de sus niños.

También supone la explicación del medio ambiente, que el trato es diferente para niños y niñas, aquí las diferencias que se tienen de acuerdo a unas investigaciones realizadas al respecto son:

- Se trata a los niños un poco más duramente que a las niñas. Los padres tienden a cuidar más a las niñas porque son más frágiles, con lo que son más atentos en la manera de tratar a las niñas.

- Se dan más frecuentemente los castigos físicos en los niños que en las niñas. Los niños tienen más conflictos con las madres cuando ellas se muestran autoritarias y punitivas.

Esto también puede darse (castigos físicos), porque se ve que los niños responden menos a las demandas de los padres.

Los investigadores de esta teoría, creen que las niñas reciben una mayor estimulación verbal cuando son bebés.

- No existen diferencias constantes en el manejo de la agresión en los niños pre-escolares. Parece que hay igual permisividad o castigo hacia los niños y niñas ante ella; tampoco se fomenta la actividad independiente en los niños de corta edad.

Las niñas al identificarse con su madre y al imitarla, imitan probablemente a un adulto que es expresivo, no agresivo, más interesado en la afiliación que en la realización, que es ansioso y

temeroso del fracaso, y no muy bueno para el razonamiento matemático, y con un gran sentido de la autoridad. Posiblemente la niña aprenda esas actividades y comportamientos a través de la modelación con su madre, o tal vez, haya un reforzamiento directo de esas actitudes.

Otro aspecto que puede confirmar que las diferencias sexuales se dan por la imitación, es el que cuando los niños, básicamente antes de los 5/6 años pierden al padre, tienden a ser menos agresivos, más expresivos, menos hábiles en las tareas matemáticas y más dependientes de los otros. De tal forma que su conducta, en ciertos aspectos, se asemeja más a la de las niñas. (62)

Ciertamente, aún cuando es considerable la influencia del medio ambiente para desarrollar ciertas conductas sexuadas, no podemos limitar a esto el origen de la sexualidad humana; menos al observar que estas diferencias por el ambiente, son más bien de carácter superficial, sin llegar a una profundización entre las diferencias reales entre el hombre y la mujer (vid supra, 1.1.).

4. Teoría del Desarrollo Cognoscitivo.

El principal exponente de esta teoría es Kohlberg, el cual dice que los niños (niñas) aprenden que tienen un sexo, y poco a poco van aprendiendo el comportamiento que les es esperado de acuerdo con su sexo.

Kohlberg, describió una secuencia de desarrollo en el niño (vid supra, 1.2.), donde realiza la importancia de una base cognoscitiva en dicha secuencia. Al ser identidad sexual un concepto, es muy probable que también tenga un componente cognoscitivo como todos los conceptos.

(62) cfr., ibidem., p. 310-313.

Así, el niño primeramente aprende los rótulos de niño y niña, como aprende los rótulos silla, cama, caballo. Y al igual que todos los términos, en un principio no son usados constantemente. Empieza por utilizar los rótulos para pocos objetos, por ejemplo, al decir perro se refiere al de su casa, pero no al de los vecinos; de esta forma el puede decir que él es un niño o una niña, pero no utiliza el mismo término para los otros niños o personas.

Posteriormente, al igual que en la asimilación de otros conceptos, el niño va aprendiendo otras características que le indicarán cuando una persona es hombre o mujer, siendo generalmente aspectos superficiales. Alrededor de los 5/6 años, al adquirir varios conceptos de constancia y de conservación, se da cuenta de la permanencia del sexo. Con lo que Kohlberg acentúa el hecho de que la adquisición y desarrollo del concepto de identidad sexual, sigue el proceso cognoscitivo normal básico al igual que con cualquier otro concepto, sólo hasta que la persona llega a la etapa de operaciones concretas y ya ha desarrollado una noción de constancia sexual, no existe ninguna oportunidad para el desarrollo de una preferencia del papel sexual.

En esta teoría, se supone que el niño, al darse cuenta de la permanencia de su sexo, es cuando empieza a darle importancia a las cosas masculinas y a imitar este comportamiento en los otros niños. Aquí se agrega la noción de las gentes del valor que dan a lo que esta de acuerdo con su propia imagen: se cree que es bueno el sexo al que se pertenece, y se valoriza todas las cosas que se asocian con ese sexo y se imitan a aquellos que lo comparten.

Un dato interesante, es el que Kohlberg invierte el orden de la identificación, al sugerir que el niño primero adopta una identidad sexual, y posteriormente se identifica con el progenitor del mismo sexo.

Esta teoría tiene varios puntos que pueden considerarse convincentes. Primeramente, ofrece una relación entre el desarrollo cognoscitivo y el social; contrariamente a lo que los psicólogos tienden a hacer: o toman una postura social o toman una postura cognoscitiva. Kohlberg sugiere que ambos desarrollos tienen una estrecha vinculación, aunque el cognoscitivo es la base interna.

Por otra parte, su presentación teórica esta muy ajustada a los hechos evolutivos en el desarrollo del niño. Por último (y esto sería causa de otro estudio), con su teoría llega a afirmar que no se requiere un reforzamiento diferencial entre niñas y niños antes de los 5/6 años; bastando sólo con la designación del rótulo correspondiente a su sexo. Sin rechazar por esto la noción de imitación o el papel del refuerzo, pero acepta su importancia en el desarrollo de la identidad sexual sólo después de los 6 años. Tampoco niega el papel que juega la identificación, reconociéndolo después de que halla en el niño una permanencia del concepto de sexualidad. (63)

No es que pretendamos encontrar en estas teorías la influencia real de los padres en la formación del papel sexual, ni es el caso el de hacer un juicio sobre la certeza o equivocaciones de unas u otras teorías; lo que es importante reconocer es como todos de alguna u otra forma aceptan la influencia de los padres en la educación dentro

(63) cfr., ibidem, p. 251-253.

de una identidad sexual, y como gran parte de esta formación se debe al ejemplo recibido, y a algún tipo de identificación; donde la sociedad y la familia juegan un papel importante en la adquisición de papeles sexuales. Ya en el primer punto (vid supra, 1.1.) vimos la importancia de que exista una formación en la sexualidad en cuanto componente del ser humano (virilidad y feminidad), y como parte de la naturaleza de la persona (que ya trae consigo ciertas características sexuales).

No por esto se desprecia la labor de los padres como formadores en el papel sexual, pues ciertamente tienen una misión dentro de la educación de sus hijos como hombre y como mujeres. Esto no excluye las desviaciones en que puede caer esa formación del papel sexual, llegando a situaciones extremas de machismo, donde no se respeta la dignidad como persona de la mujer; o en una supuesta liberación, donde se pretende que hombres y mujeres sean idénticos, haciendo con esto, hombres afeminados y mujeres hombrunas.

Los padres, como primeros educadores de los hijos, tienen un papel fundamental en la formación de hombres y mujeres íntegros y productivos en el cumplimiento de su misión en la familia y en la sociedad.

Lo que hay sobre la influencia de los padres en la formación del papel sexual de los hijos es más bien de tipo descriptivo. Unos de estos aspectos ya los vimos en los temas tratados. Podemos concretizarlo en los siguientes puntos (64):

- Los padres tratan de manera diferente a los niños varones que a las niñas desde el nacimiento.

(64) cfr., SARAFINO, et. al., p. 338.

- Los padres consideran a las hijas más frágiles o vulnerables, y se muestran más cuidadosos por su bienestar físico.

- Los padres consideran a sus hijos más fuertes, con mejor coordinación y menos vulnerables que las niñas.

- De estos dos puntos anteriores, el que los padres tiendan a jugar más brusca y vigorosamente con sus hijos (hombres), esperan y estimulan una exploración más independiente.

- Los padres también diferencian la selección de distintas actividades domésticas, juguetes y decoración del dormitorio. Las tareas domésticas asignadas corresponden al rol sexual de los adultos (niñas como la madre, niños como el padre).

- Los padres favorecen la conducta propia del rol sexual convencional de sus hijos, y rechazan las opuestas.

- Las madres tienden a tratar en forma semejante a ambos sexos. Los padres se preocupan más que las madres por la tipificación sexual (65).

Todos estos puntos expuestos son de gran utilidad, al ser resultado de encuestas diversas. Esto se concretizará más en el siguiente capítulo, al analizar como se da la educación de los padres a los hijos en este aspecto en la niñez temprana, con la aplicación a una muestra concreta.

Es importante que quede claro, que los padres juegan un papel principal en la formación de los hijos. Si se considera que dentro de la niñez temprana la influencia más directa es de los padres, ya que los niños tienen poca socialización.

Es claro que los padres como formadores, a su vez, son influidos (65) cf. PAPALIA, et. al., op. cit., p. 253.

por factores culturales y socio-económicos para la educación de la feminidad y virilidad de los niños. Los estudios realizados sobre formación en el papel sexual, en su mayoría son en países anglosajones, donde la situación cultural es muy diferente a la nuestra. De aquí la poca información que se tiene sobre educación de roles sexuales; pero justo esto enriquece y hace más interesante el objeto de nuestro estudio.

No podemos clasificar en puntos claves como deberá ser la formación del rol sexual en los niños, ni que conductas y actitudes en específico son alentadas y cuales no. Pero sí es importante subrayar el deber que tienen los padres de formar a sus hijos de acuerdo a su individualidad como hombre y como mujer, desarrollando las cualidades propias de su sexo y tratando de superar los obstáculos. Y básicamente, recalcar la dignidad que tienen ambos, y que en ningún momento se puede atropetar su desenvolvimiento como personas.

Sólo mediante una adecuada identificación con su sexo, y un desarrollo pleno de sus facultades, logrará la persona una mejor actuación en su familia y en la sociedad, así como un crecimiento espiritual real.

" C A P I T U L O I I "

LA REALIDAD EN UN NIVEL SOCIOECONOMICO
BAJO

2.1. INSTRUMENTOS DE MEDICION: UN CAMINO PARA LLEGAR A LA REALIDAD.

Realmente es difícil, sino imposible, llegar a conocer a fondo una realidad en la cual no se vive. Podríamos intentar ver algunos rasgos, y con un poco de visión, vislumbrar por ellos otras características, pero podemos afirmar que aún así nos quedarían siempre muchos aspectos por conocer.

De esta forma, sin agotar otras posibilidades, nos decidimos por la realización de una encuesta, como una opción concreta y efectiva para conocer algunos aspectos que las personas manejan dentro de su vida diaria, y que son fundamento de la educación que dan a sus hijos con respecto a su feminidad y/o virilidad. Se corre el riesgo de que pueda ser fácilmente manipulada por las personas, pero considerando que nuestro fin era independiente de sus fines, y que de ninguna forma les iba a afectar, vimos la probabilidad de que no fuera así.

Otra situación, es el que las personas fácilmente tienden a contestar lo que desearían que fuera, aún cuando en la mayoría de los casos no lo viven de esa forma. Pero para poder discernir entre el "desear" o "deber" y el "ser", tendríamos que adentrarnos en su vida, no tan sólo con preguntas, sino con una convivencia diaria. Así, después de la aplicación de unas encuestas prueba, obtamos por realizarlo lo más concreta y clara posible, para poder llegar a nuestra población directamente.

Por la sencillez de trato de éste tipo de personas, fácilmente conoces su sinceridad, lo cual es otro punto favorable en la realización de la encuesta, ya que no tratan de impresionarte, ni de conocer inmediatamente tu criterio, al considerar, por lo general, que es igual al suyo.

De esta forma, nos adentramos en la encuesta. Las únicas condiciones para realizarla, fueron a personas que:

- Tuvieran hijos
- Su nivel socioeconómico fuera bajo

Y así, la aplicación se realizó en diversas zonas de Guadalajara, Jalisco. En muchas ocasiones era necesario leer la encuesta a la persona, ya que a ellas se les dificultaba mucho, o simplemente no lo podían hacer. Pero con todo, tras alguna que otra negativa, se llegó a la aplicación de 150 encuestas.

Con dicha encuesta, no pretendíamos conocer exactamente como es la educación en los papeles o roles sexuales en la niñez temprana concretamente, sino más bien, tratar de conocer la importancia que las personas dan a la diferenciación sexual; si consideran dentro de la educación de sus hijos aspectos de feminidad y virilidad o, en su defecto, feminismo - machismo como fundamento de dicha educación; y a que edad concretamente, empiezan a considerar conscientemente esos aspectos dentro de la educación de sus hijos. De esta forma, los resultados fácilmente se pueden relacionar con la Niñez temprana.

Tampoco buscábamos respuestas iguales, ya que al ser un análisis de la realidad, fácilmente hay diferencias entre los criterios de las personas (aún cuando su nivel educativo y socioeconómico sea semejante, por sus experiencias, disposiciones personales, etc, varían).

Consideramos conveniente, a continuación, mostrarles la encuesta, para posteriormente realizar una explicación global de las preguntas:

ENCUESTA

Esta encuesta es anónima, cubriendo fines sólo de información.

I. Conteste las siguientes afirmaciones, marcando con una cruz el SI o el NO, según considere sea lo correcto y lo real en su caso.

1. Las tareas del hogar corresponden a las mujeres de la casa. a)SI b)NO
2. Es normal y necesario que las niñas desde pequeñas jueguen con muñecas, y los niños participen en juegos más rudos. a)SI b)NO
3. Es más importante que los niños cumplan en la escuela (a que las niñas cumplan). a)SI b)NO
4. Es preferible que las niñas aprendan a hacer el trabajo de la casa bien, antes de que sean buenas estudiantes. a)SI b)NO
5. Los niños son más bruscos, por lo que es más normal que se peleen y desobedezcan a los padres. a)SI b)NO
6. Es importante que los niños aprendan una labor (carpintería, electricidad) desde chicos. a)SI b)NO
7. Es más importante que los niños asistan al Jardín de Niños, a que las niñas lo hagan. a)SI b)NO
8. La escuela es para hombres y mujeres por igual. a)SI b)NO
9. Su niña tiende a imitar a la madre en sus conductas, formas de expresarse. a)SI b)NO
10. A los niños desde pequeños hay que enseñarles a pelear. a)SI b)NO
11. A las niñas desde pequeñas hay que enseñarles a pelear. a)SI b)NO
12. A los niños desde pequeños hay que enseñarles que llorar es bueno. a)SI b)NO
13. Las niñas aguantan menos, son más lloronas. a)SI b)NO
14. Las niñas deben ser más cariñosas que los niños. a)SI b)NO
15. Los niños deben ser cariñosos. a)SI b)NO

16. Es importante educar a las niñas en la feminidad, usar vestido y traer el pelo largo. a)SI b)NO
17. Los niños son más sucios y descuidados, sin que importe eso demasiado. a)SI b)NO
18. El futuro de sus hijas lo imagina como buenas esposas y madres. a)SI b)NO
19. A sus hijos hombres, los puede imaginar trabajando, preferentemente en industrias. a)SI b)NO
20. Es necesario que los hombres se casen y formen una familia. a)SI b)NO
21. Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo soltera. a)SI b)NO
22. Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo casada. a)SI b)NO
23. Es necesario que la mujer funde un hogar. a)SI b)NO
24. A los hombres se les debe poner trabajo en el hogar (lavar platos, barrer, etc). a)SI b)NO
25. Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser hombre. a)SI b)NO
26. Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser mujer. a)SI b)NO
27. Si pudiera escoger el sexo de sus hijos, definitivamente los escogería hombres. a)SI b)NO
28. La sociedad debería de darles más oportunidades de desarrollarse a las mujeres. a)SI b)NO
29. Hombres y mujeres deberían de tener igualdad de oportunidades. a)SI b)NO

30. Le gusta tener hijas, para que le ayuden en sus labores y le hagan compañía (a la madre). a)SI b)NO

31. Si invitaran de la escuela a un paseo a sus hijos, dejaría ir a los varones a)SI b)NO

Las mujeres a)SI b)NO

32. A las niñas hay que cuidarlas y vigilarlas más que a los niños.

a)SI b)NO

33. A las niñas hay que enseñarlas desde pequeñas a servir y a ayudar a los varones. a)SI b)NO

34. A los niños les espera un mejor futuro, pues son más libres y tienen más oportunidades de desarrollo. a)SI b)NO

II. Conteste las siguientes preguntas con un sólo dato.

1. A que edad empezó a tener obligaciones su(s) hija(s) dentro de la casa? _____

2. A que edad empezó a tener obligaciones su(s) hijo(s) dentro de la casa? _____

3. Con quien mantienen una mejor relación sus hijas, con el padre o con la madre? _____

4. Con quien mantienen una mejor relación sus hijos, con el padre o con la madre? _____

5. Cuantos niños tiene? _____

6. Cuantas niñas tiene? _____

7. Quien es superior, el hombre o la mujer? _____

8. De quien son reponsabilidad directa los hijos, del padre o de la madre? _____

9. Tiene el padre alguna responsabilidad con sus hijos? _____

III. Marque con una cruz la respuesta que considere correcta.

1. A los niños hay que enseñarles y exigirles portarse como hombres a la edad de:

() Desde que nacen

() A partir de los 2/3 años

() A los 5/6 años

() A los 9/10 años

() A partir de que empiezan a ser mayores (12-15 años)

2. A las niñas hay que enseñarles feminidad y a comportarse como mujercitas a la edad de:

() Desde que nacen

() A partir de los 2/3 años

() A los 5/6 años

() A los 9/10 años

() A partir de que empiezan a ser mayores (12-15 años)

3. Por lo general, le doy una mayor atención a:

() Mis hijas

() Mis hijos

() Ambos

4. Pegarle a los hijos es:

() Normal

() Necesario en ocasiones extremas

() Nunca debe de hacerse

5. Pegarle a las hijas es:

() Normal

() Necesario en ocasiones extremas

() Nunca debe de hacerse

6. Pegarle a la mujer es:

() Normal

() Necesario en ocasiones extremas

() Nunca debe de hacerse

SEXO: () Femenino

() Masculino

En la primera parte utilizamos un tipo de respuestas SI/NO para facilitar su medición y poder graficar, como para concretizar y así obligar a los encuestados a limitar su respuesta. Por el tipo de información que se maneja, no afecta a la respuesta del encuestado, sino por el contrario, evitamos el que caiga en puntos intermedios, requiriendo de su parte un criterio concreto.

En la segunda parte, fué necesario modificar el sistema, ya que las respuestas podían ser muy variadas, sobretodo en los puntos 1 2, y en los puntos 5 y 6. También, resultó adecuado para que las personas sintieran un cambio en el modo de llevar la encuesta, evitando el cansancio inmediato.

Dentro de la tercera parte de la encuesta, delimitamos las respuestas posibles, para concretizar la respuesta del encuestado, dejándole cierto margen de libertad, sobre todo si consideramos que podía haber una mayor variación en esta parte.

Así, pasemos al siguiente punto, para explicar cada pregunta en lo que pretendíamos, relacionándola inmediatamente con los resultados obtenidos, y su gráfica correspondiente.

2.2. GRAFICAS Y DATOS CONCRETOS.

En este punto expondremos los datos resultantes de cada pregunta, y lo graficaremos de alguna forma para facilitar su análisis, y hacerlo más palpable.

Para poder realizar un mejor análisis, vamos a dividir el tema de acuerdo a la división que hay dentro de la misma encuesta.

PARTE I. ENCUESTA.

Por la relación que existe entre algunas preguntas, y el tipo de respuesta buscada, las vamos a reunir en diferentes grupos para facilitar su graficación.

Procuraremos seguir la misma secuencia de la encuesta dentro de los grupos (con algunos cambios). Todas las preguntas se analizarán en base al sexo del encuestado.

La primera parte de la encuesta, que sólo tiene respuestas afirmativas o negativas, la dividimos en cuatro grupos:

GRUPO A: Son aquellas respuestas que nos facilitan información sobre cómo se integra la Feminidad y Virilidad en la educación de los hijos; es decir, cómo realmente se considera la condición de hombre - mujer como diferencia entre los hijos, y su educación. Se va a realizar la gráfica, en base a respuestas afirmativas, reconociendo que es normal y justo tener esta actitud ante la educación de los hijos. Este grupo entrarían las afirmaciones 1, 2, 5, 8, 9, 12, 13, 15, 16, 17, 29.

GRUPO B: Son aquellas respuestas que nos dan información sobre la mentalidad de las personas sobre el matrimonio, y la realización de labores, observando la relación que dan las personas entre el sexo y su misión matrimonial. La gráfica también se va a realizar en base a respuestas afirmativas, que sin omitir un juicio personal (por lo pronto), son aquellas respuestas que reconoce como misión inmediata de ambos sexos el matrimonio, y que lo compaginan con la realización de labores. Aquí integraríamos las preguntas 18, 20, 21, 22, 23.

GRUPO C: Son aquellas respuestas que aluden a corrientes machistas o feministas, que pueden estar latentes en la mentalidad de las personas. Esta a su vez, lo vamos a dividir en cinco subgrupos: Grupo 1C, Grupo 2C, Grupo 3C, Grupo 4C, Grupo 5C. Esta división se hace en base a la conveniencia de unir las afirmaciones que son semejantes, o nos dan una información sobre el mismo tema en concreto. Las afirmaciones a considerar dentro del Grupo 1C son: 3, 4, 5, y 7. Las afirmaciones que vamos a tomar dentro del Grupo 2C son solo dos: la 10 y la 11. Dentro del Grupo 3C, tomamos las afirmaciones: 14, 30, 32 y 33. En el Grupo 4C, consideramos las afirmaciones: 19, 24, 28, y 34. Y por último, en el Grupo 5C, sólo tomamos una afirmación, pero que es de vital importancia analizarla en sí misma: la 31 (A y B).

GRUPO D: Son aquellas respuestas que nos dan información sobre la identificación con el propio sexo, y el posible degradamiento de la imagen del sexo femenino. Aquí se incluyen las preguntas restantes: 25, 26 y 27.

Es importante, primeramente, aclarar que de los 150 encuestados, 65 fueron hombres y 85 fueron mujeres. Estos resultados se dieron aleatoriamente, sin tener en ningún momento la intencionalidad al escoger a los encuestados.

GRUPO A.

Dentro del grupo A, tomamos 10 afirmaciones considerandolas como las más cercanas para analizar la concientización de los padres sobre la feminidad y virilidad al educar a sus hijos.

Tomamos todas las respuestas positivas (SI), dando como base, que de esta forma sí hay dicha relación entre la feminidad y virilidad. Esto no impide cierto margen de libertad, ni tampoco

implica un juicio sobre cual era la forma correcta de contestar a la afirmación.

De esta forma, vamos a tratar de explicar un poco cada pregunta, dando los resultados concretos de cada una en la encuesta, para posteriormente, relacionarlas entre sí; facilitandolo con el manejo de gráficas.

1) Las tareas del hogar corresponden a las mujeres de la casa.

Como introducción podemos decir que con esta afirmación se buscaba conocer el papel que la mujer tiene dentro del hogar, al haber cambios en la sociedad, y la necesidad económica palpable de muchas familias de que la mujer se desenvuelva fuera de su casa, es necesario conocer la opinión al respecto. Es común que sean las mujeres las que tienen estas responsabilidades; y concretamente, las personas tienden a relacionar la maternidad y la condición de la mujer a la responsabilidad sobre los labores domésticos.

Dentro de la encuesta la respuesta que tuvimos a esta pregunta fué, 49 hombres contestaron afirmativamente, y 65 mujeres contestaron de forma positiva (ver gráfica 1); de esta forma, considerando nuestra muestra, un 76.4% de las mujeres tuvieron una respuesta positiva, y un 75.3% de los hombres también lo hicieron así. Esto nos indica que aproximadamente un 76% de nuestra población global piensan respecto a esta pregunta que ciertamente las tareas del hogar corresponden exclusivamente a las mujeres.

2) Es normal y necesario que las niñas desde pequeñas jueguen con muñecas, y los niños participen en juegos más rudos.

Esta pregunta abarca dos puntos diferentes:

A. Que las niñas jueguen con muñecas

B. Que los niños participen en juegos más rudos.

Intencionalmente se unió, ya que tiene una estrecha relación: muñecas = feminidad, rudos = virilidad, para el concepto de algunas personas. De cualquier forma, también las respuestas en ocasiones aparecen divididas. Por supuesto, no es que creamos que las muñecas son feminidad, pues puede darse el caso de niñas que prefieren no jugar con muñecas y hacerlo con carritos; o niños que les divierta jugar con monos; pero por lo general las mujeres tienden a jugar con muñecas, sea por sus mismas características maternas, y/o porque desde pequeñas son guiadas a esas conductas por los padres.

El que los niños jueguen cosas más rudas, no le dá el que "sean más hombres"; en ocasiones, las mujeres son tan inquietas como los varones. Pero sí se dá la relación juegos bruscos: de pelota, "luchitas", etc. como propias de los caballeros; y son los mismos padres los que los guían generalmente a esas conductas.

Dentro de un control y medida, son normales los juegos rudos entre niños; lo inconveniente resulta cuando surge un malentendido machismo, que lleva a los niños a ser bruscos y toscos en su trato, llegando a ser altaneros y pelioneros.

Los resultados de esta afirmación nos confirman en cierta forma la importancia que los padres dan a estas conductas dentro de la feminidad y virilidad, resultando una pequeña variable entre la primera y la segunda parte de ésta:

2A: Que las niñas jueguen con muñecas, nos dieron 58 respuestas afirmativas de las mujeres, y 47 respuestas afirmativas de los hombres (68% en las mujeres, y 72.3% en los hombres) (gráfica 1).

2B: Que los hombres participen en juegos más rudos, nos dió como resultado 52 respuestas femeninas afirmativas, y 44 respuestas masculinas afirmativas (61.1% mujeres, 67% hombres).

Como podemos observar, existe una pequeña variación, en la que se considera un poco más importante y natural el que las mujeres jueguen con muñecas, a que los hombres participen en juegos más ruidos. Con todo, también es más representativo para los hombres este tipo de conductas como manifestaciones sexuadas.

6) Es importante que los niños aprendan una labor (carpintería, electricidad) desde chicos.

Esta pregunta la podríamos relacionar inmediatamente con la educación en la niñez dentro de la femineidad y virilidad. Pero por lo pronto, la vamos a analizar sólo en relación con la sexualidad de cada cual. Si consideramos el nivel al que va dirigido la encuesta, es comprensible el que se tienda a educar a los niños desde pequeños en labores y técnicas, que de alguna forma puede beneficiar a la familia en su gasto doméstico. Así, los niños cooperan a la casa con un "trabajo externo" y las niñas ayudando en las labores domésticas. A semejanza al rol que juegan en la sociedad el hombre y la mujer.

A esta pregunta, 82 mujeres y 52 hombres contestaron afirmativamente (gráfica 1), lo cual nos da un porcentaje de un 96.4% en la mujeres, y un 80% en los hombres. Como podemos observar, estos porcentajes son muy altos, pudiendo decir que la mayoría de los encuestados lo relaciona de esta forma. Pero también es curioso que sea mayor el número de respuestas afirmativas en la mujeres que en los hombres, siendo ellas las madres y las responsables directas dentro del hogar, tenderán a guiar a sus hijos hacia conductas de este tipo.

8) La escuela es para hombres y mujeres por igual.

Esta pregunta puede ser fácilmente eliminada si la relacionamos con las respuestas de las preguntas 3 y 7. Posteriormente ya

estudiaremos a estas dos juntas. Pero de cualquier forma sí es importante analizar a la pregunta individualmente; ya que es fundamental reconocer esa igualdad que debe existir en cuanto al derecho a la educación que tanto hombres como mujeres merecen (esto recordando la dignidad y el nivel nacional - intelectual de ambos).

En esta pregunta nos encontramos con 84 respuestas afirmativas de las mujeres, y 63 de los hombres (gráfica 1). Esto nos da un porcentaje muy alto: de un 98.8% a un 96.9%; indicándonos así que abiertamente expresado tan claramente, son un mínimo de personas las que dejan de darle importancia a una educación igualitaria a nivel escolar. Y nos queda la idea, que aún cuando las personas en la práctica pueden no vivirlo, sí son conscientes de ese deber ser, siendo esto el primer paso para llevarlo a la práctica.

9) Su niña tiende a imitar a la madre en sus conductas, formas de expresarse.

En esta afirmación hacemos referencia a la supuesta tendencia de que las niñas quieren ser como sus madres y los niños como sus padres. Para las personas es la manera más gráfica de representar esa actitud de las niñas por adquirir conductas femeninas, que por lo general imitan de sus madres.

En esta pregunta obtuvimos 68 respuestas positivas por parte de las mujeres, y 51 respuestas positivas por parte de los hombres (gráfica 1); con lo que este porcentaje de 80% en las mujeres y 78% en los hombres, nos da una idea de la relación que dan los padres con feminidad - virilidad imitación primogénitos. Con todo, no obtuvimos respuestas unilaterales, ya que quedó un cierto margen de respuestas negativas (más si consideramos que las personas son diferentes entre sí, necesariamente, de aquí la variación de respuestas, ya que habrá

niñas que se asemejen y traten de imitar a su madres, pero habrá niñas que no lo hagan).

12) A Los niños desde pequeños hay que enseñarles que llorar es bueno.

Facilmente podemos entender esta afirmación de dos formas:

- Los hombres no deben llorar
- No es bueno llorar, pues es mejor estar alegres

Realmente nuestra intención era que se interpretara de la primera forma, y exceptuando una ocasión; podemos afirmar que el resto de las personas que contestaron la encuesta, la entendieron de la primera forma citada. Una vez aclarado esto, podemos dar los resultados, confiados en que no existen errores en la interpretación. Esta pregunta fue contestada positivamente por 48 mujeres y 37 hombres (gráfica 1), esto nos da un porcentaje bajo: casi de un 56% en ambos casos. Esto quiere decir, que por lo menos aparentemente, todavía existe, dentro de nuestra comunidad, bastantes personas que asocian el llorar con características o cualidades femeninas, sin considerar el que un hombre, aunque lllore no se le va a quitar sus particularidades masculinas. Analizamos las respuestas positivas, ya que desde este punto de vista, al ser el llanto algo natural, no es elemento necesario de las cualidades femeninas.

13) Las niñas aguantan menos, son más lloronas.

Esta pregunta es importante analizarla en relación con la afirmación anterior. Es común, que por las mismas características sensitivas de la mujer, se asocie automáticamente con el llanto. Las personas tenderán a relacionar pues, está sensibilidad al llanto común y frecuente en las mujeres, desde la infancia. Esto no implica que los hombres no deban llorar, ya que aunque así sea, se sigue

manteniendo una mentalidad de que las mujeres son más lloronas. Así, las respuestas a esta afirmación son de 66 mujeres y 42 hombres los que contestaron positivamente (gráfica 1). Estos porcentajes de un 77.6% y un 64.6%, nos indican, el que las mujeres son más tendientes a tener esta mentalidad, aún cuando en los hombres también se perciba.

15) Los niños deben ser cariñosos.

El creer que las manifestaciones afectuosas disminuyen la virilidad de los niños, responde a actitudes machistas, ya que dentro de la educación de la afectividad, se debe guiar a los niños desde pequeños a demostrar su cariño y estima, tanto a los padres como a las personas cercanas a ellos.

A esta afirmación, 74 mujeres y 56 hombres contestaron que así debe ser (gráfica 1). Esto nos da un alto porcentaje (87% y 86%), lo cual nos indica que por lo menos estos aspectos, a los padres de familia, les parece conveniente reconocer y fomentar las actitudes de cariño en sus hijos. Relacionando que dentro de una educación en la femineidad y virilidad, se debe desarrollar también una educación afectiva para el amor.

16) Es importante educar a las niñas en la femineidad, usar vestido y traer el pelo largo.

No necesitamos dar una amplia explicación de esta afirmación, ya que su sentido es bastante claro. Es natural que una forma de concretizar aspectos de femineidad sea por conductas externas, tales como el vestido y el pelo largo, pues es la forma inmediata en que a los niños se les va definiendo y educando en su sexo: por medio del vestido y los juegos.

A esta afirmación obtuvimos 72 respuestas positivas de las mujeres, y 57 respuestas positivas de los hombres encuestados (gráfica 1). Esto nos da una idea, que sí es algo que consideran las personas para la educación de sus hijos (84% y 87%), aún cuando para los hombres es un poco más importante definir estas conductas femeninas.

17) Los niños son más sucios y descuidados, sin que importe eso demasiado.

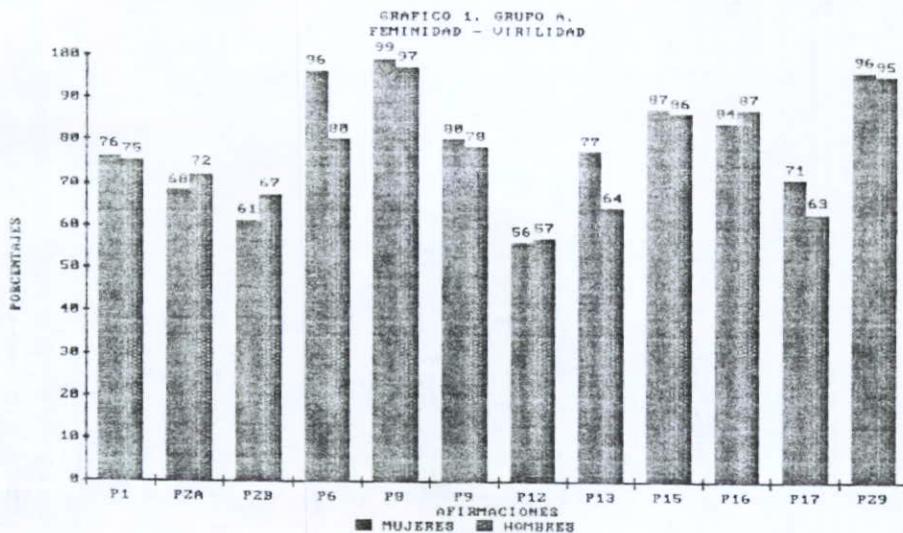
Por lo general, la inquietud masculina, y su naturaleza centrífuga, los hace en su niñez ser más sucios y descuidados; llevando a los padres a acostumbrarse a su actividad, y a no exigirle por lo general, más cuidado y orden en su persona. De esta forma, los resultados positivos a esta afirmación fueron de 61 mujeres y 41 hombres (gráfica 1), como podemos observar, el porcentaje no es muy alto, aunque sí puede ser representativo (71% en las mujeres y 63% en los hombres), indicándonos, que, por lo menos, en el nivel al que va dirigido la encuesta, no es un factor fundamental dentro de las conductas propias de los hombres.

29) Hombres y mujeres deberían de tener igualdad de oportunidades.

En la sociedad actual, es imposible pretender no darle acceso a todas las actividades a las mujeres, ya que por el mismo crecimiento de la comunicación, y el mundo tan cambiante, es importante primeramente porque la mujer tiene que estar preparada para ser madres y educadora de sus hijos. Pero también por esa igualdad ontológica entre el hombre y la mujer, por la que se les debe dar la misma oportunidad de perfeccionarse.

A esta afirmación, nos contestaron positivamente 82 mujeres y 62 hombres (gráfica 1), haciendo una mayoría contundente de respuestas afirmativas (86.4% mujeres, y 95.3% hombres). Dándonos esto una base, que por lo menos en teoría, tanto hombres como mujeres son concientes de esta necesidad.

A continuación mostraremos la gráfica del Grupo A para facilitar la comprensión de los resultados.



GRUPO B.

En este grupo incluimos todas aquellas preguntas, en las cuales se hace referencia al matrimonio como misión de toda persona (sea hombre o mujer), y su labor en el mundo (que tan viable es aceptar a la mujer trabajando fuera del hogar, y compaginarlo con un matrimonio).

Tomamos como base las respuestas afirmativas, considerando que por la misma complementariedad de ambos sexos, lo natural en el ser humano es casarse y formar una familia. Pero lo principal es relacionar las preguntas entre sí, de esta forma, las vamos a tratar de unir en dos subgrupos:

SUBGRUPO 1.

Aquí incluimos las afirmaciones 18, 20 y 23, las cuales corresponden a la necesidad de fundar una familia tanto hombres como mujeres. Concretamente las afirmaciones son:

18) El futuro de sus hijas lo imagina como buenas esposas y madres

20) Es necesario que los hombres se casen y formen una familia

23) Es necesario que la mujer funde un hogar

En este punto, no nos importa tanto si las respuestas son todas positivas o no, sino más bien, buscamos una coherencia entre las tres preguntas, para poder estudiar si las personas le dan una relación al matrimonio como conducta propia y necesaria de uno de los dos sexos, y no tan necesarios en el otro. No nos adelantaremos, sino más bien tratemos de ver los resultados.

18) El futuro de sus hijas lo imagina como buenas esposas y madres.

Aquí obtuvimos 82 respuestas afirmativas de las mujeres, y 55 respuestas afirmativas de los hombres (gráfica 2). Dándonos un porcentaje de un 96.4% en la mujeres, y un 84.6% en los hombres. Podemos observar que hay un margen representativo entre la opinión masculina y la femenina.

20) Es necesario que los hombres se casen y formen una familia.

Curiosamente, el porcentaje de respuestas positivas a esta afirmación bajó en las mujeres y subió en los hombres, dándonos ahora un 90.5% en las mujeres, y un 90.7% en los hombres (gráfico 2). Con lo que en estas respuestas observamos que tanto hombres como mujeres en general, coinciden en la importancia que tiene el que el hombre se case.

23) Es necesario que la mujer funde un hogar.

Esta afirmación nos puede servir para validar o estudiar la coherencia en el pensamiento de los encuestados. A esta afirmación 82 mujeres nos contestaron positivamente, y 61 hombres (gráfica 2). Resultando un porcentaje de un 96.4% y un 93.8% en los hombres. Podemos observar que aquí disminuye la desviación entre la opinión de los hombres y de las mujeres; pero lo más notable, es la diferencia entre las respuestas obtenidas en esta pregunta de los hombres, y las respuestas de ellos a la pregunta 18 (existe un margen de diferencia de un 3%). Esto puede deberse básicamente al celo masculino, que aún cuando reconoce la necesidad de hombres y mujeres de fundar una familia, no lo reconocen en sus hijas, negándose a admitirlo (algunos) como un futuro viable en su familia.

No es considerable las diferencias entre las tres afirmaciones, más si analizamos los resultados, y vemos que por lo menos, cada persona de acuerdo a su sexo sí lo ve como un camino casi necesario a seguir; aún cuando en el otro sexo no lo perciba tan claro. Con todo, es un poco más alta la tendencia de asignar a la mujer al matrimonio, principalmente por ella misma; pero si vemos los porcentajes, y la casi mayoría de opinión semejante, no lo consideramos como una problemática, adjudicándolo a las características maternas de toda mujer.

SUBGRUPO 2.

Aquí solo incluiremos dos preguntas; pero dos preguntas que es muy interesante analizar en relación al sexo del encuestado, y a la similitud entre las dos respuestas. Las afirmaciones son:

21) Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo soltera

22) Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo casada

Vamos a tomar como base las respuestas positivas, considerando que al nivel al que va dirigido la encuesta, en muchas ocasiones, es necesario el que la mujer se desenvuelva fuera de su casa, sea porque no cuenta con la ayuda del marido, o que por los bajos sueldos, no se da a basto para sacar adelante a su familia. Con lo que no es que la mujer trabaje fuera por una supuesta Liberación Femenina, sino por una necesidad palpable de tipo económico, social, y en ocasiones, educativa.

21) Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo soltera.

Esta afirmación fué contestada positivamente por 75 mujeres, y por 48 hombres (gráfica 2). En base al porcentaje, podemos observar una notable variación entre la opinión masculina y la femenina (88.2% mujeres, 73.8% hombres). Aquí es fácil hacer un juicio sobre las manifestaciones machistas que surgen, ya que por lo menos aparentemente, no debiera haber inconveniente en el que la mujer trabaje fuera de su casa, si no tiene mayor responsabilidad dentro de ellas. Con todo, es bastante el número de personas que lo aceptan como algo natural.

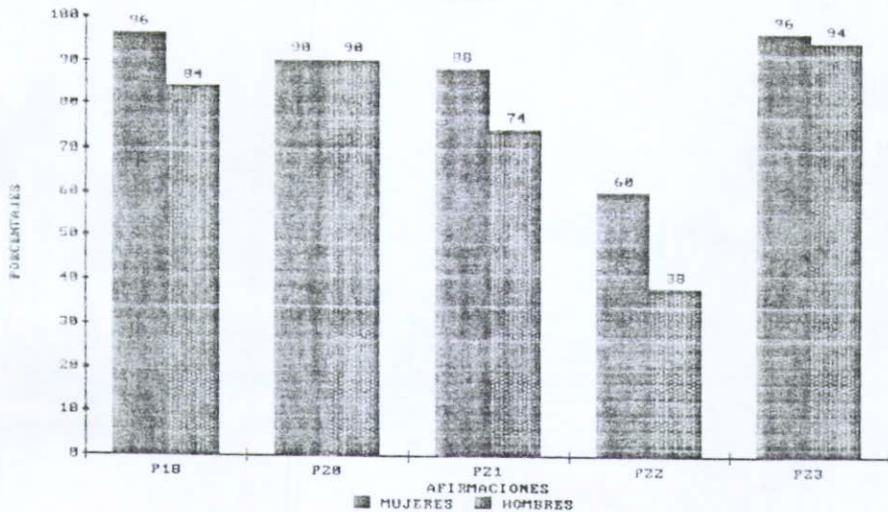
22) Es conveniente que la mujer trabaje fuera de su casa siendo casada.

Esta segunda afirmación varía bastante de la anterior, teniendo 51 respuestas positivas de las mujeres, y 25 respuestas positivas de los hombres (gráfica 2); lo cual nos da un porcentaje de un 60% entre las mujeres, y un 38.4% entre los hombres. Podemos observar que menos de la mitad de los hombres están de acuerdo en que las mujeres trabajen fuera de su casa, pudiendo adjudicarlo al descuido que hacen del hogar, o a la idea de que las mujeres son para estar dentro de sus casas.

Y aquí es donde tiene una importancia vital el relacionar las dos afirmaciones, ya que estudiando los porcentajes, podemos decir que solo un 11.8% de las mujeres, y un 26.0% de los hombres encuestados, recurren a esta idea por una mentalidad machista, en la cual a la mujer no se le debe dar oportunidad de desenvolverse dentro de la sociedad.

Con todo, sería comprensible el que existiera una mentalidad respecto al trabajo de una mujer fuera de su casa siendo casada como algo viable de inmediato, por las necesidades socioeconómicas, a las que están expuestos constantemente.

GRAFICA 2. GRUPO B.
MISION



GRUPO C.

Este grupo es en el que incluimos todas aquellas afirmaciones que nos puedan dar una referencia sobre actitudes machistas y/o feministas. Principalmente, por el nivel al que va dirigido la encuesta, y la cultura arraigada de nuestro país, básicamente, son la gran mayoría actitudes machistas las que encontramos, más que aquellas de la nueva liberación femenina de las feministas.

Por ser múltiples las preguntas que se relacionan con este tema, como ya se explicó anteriormente, lo dividimos en cinco pequeños grupos.

GRUPO 10

Aquí incluimos básicamente aquellas preguntas que hacen referencia al desempeño escolar, y a las posibles diferencias, entre

hombres y mujeres tanto para tener derecho a la educación escolar, como en la educación familiar respecto a la autoridad.

También estas preguntas las vamos a analizar, en base a una respuesta afirmativa.

Así, las preguntas que se incluyen son:

3) Es más importante que los niños cumplan en la escuela (a que las niñas cumplan).

Las respuestas a esta pregunta, fueron 21 afirmativas de las mujeres, y 15 afirmativas de los hombres (gráfica 3). Resultando porcentajes de 24.7% en las mujeres, y 23% en los hombres. Dándonos aleatoriamente, una minoría que opina que los hombres se les debe exigir un mejor rendimiento escolar, que a las mujeres.

4) Es preferible que las niñas aprendan a hacer el trabajo de la casa bien, antes de que sean buenas estudiantes.

Esta afirmación hace referencia a la primacía que algunos padres dan a las labores domésticas sobre la educación escolar a las mujeres. Las respuestas positivas a esta pregunta fueron de 35 mujeres y 35 hombres (gráfica 3). Observando el porcentaje, (42.3% de las mujeres, y 53.8% de los hombres), notamos que proporcionalmente son más los hombres que le dan más importancia a los trabajos del hogar.

5) Los niños son más bruscos, por lo que es más normal que se peleen y desobedezcan a los padres.

Aunque esta afirmación no tiene relación directa con la escuela, sí la tiene con la autoridad; que tanto los padres permiten y aceptan más fallas y altanerías de sus hijos hombres, que de las mujeres.

A esta pregunta, tuvimos como resultados 53 respuestas afirmativas de las mujeres, y 41 respuestas afirmativas de los

hombres (gráfica 3), llegando a un porcentaje representativo de un 62,3% en las mujeres, y un 63% en los hombres. Vemos que hay mucha similitud entre ambos sexos en sus respuestas, pero también vemos que más de la mitad de los encuestados acepta esta propuesta como natural.

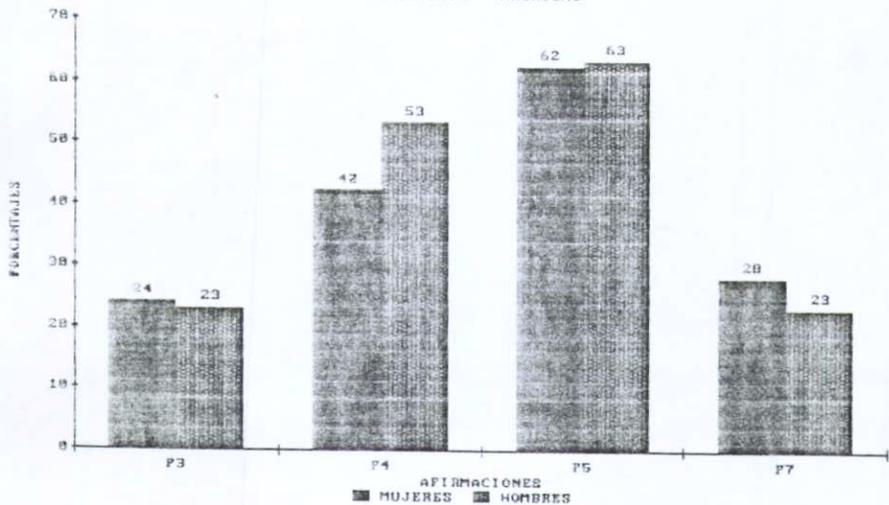
7) Es más importante que los niños asistan al Jardín de Niños, a que los niños lo hagan.

Esta afirmación es muy semejante a la tercera, sólo que se dirige más concretamente a niños pequeños, que están dentro de la etapa de la niñez temprana.

A esta afirmación obtuvimos 24 respuestas positivas en mujeres, y 15 respuestas positivas de hombres (gráfica 3). Dándonos un porcentaje de 28% de las mujeres, y un 23% de los hombres.

Es un mínimo el que realmente no cree que la educación escolar debe ser accesible a todos: hombres y mujeres por igual, pero ya entra un poco de controversia cuando se mencionan las labores domésticas como limitantes del rendimiento escolar de las mujeres; y todavía más, cuando nos referimos indirectamente a la autoridad paterna dentro de la educación de los hijos, tendiendo a ser más libre y holgada para los hombres (aquí es conveniente recordarlo cuando veamos las preguntas 31A, 31B y 32).

GRUPO C. GRAFICA 7
FEMINISTAS - MACHISMO



GRUPO 20.

En este subgrupo sólo incluimos dos preguntas que creímos conveniente analizar en conjunto:

10) A los niños desde pequeños hay que enseñarles a pelear

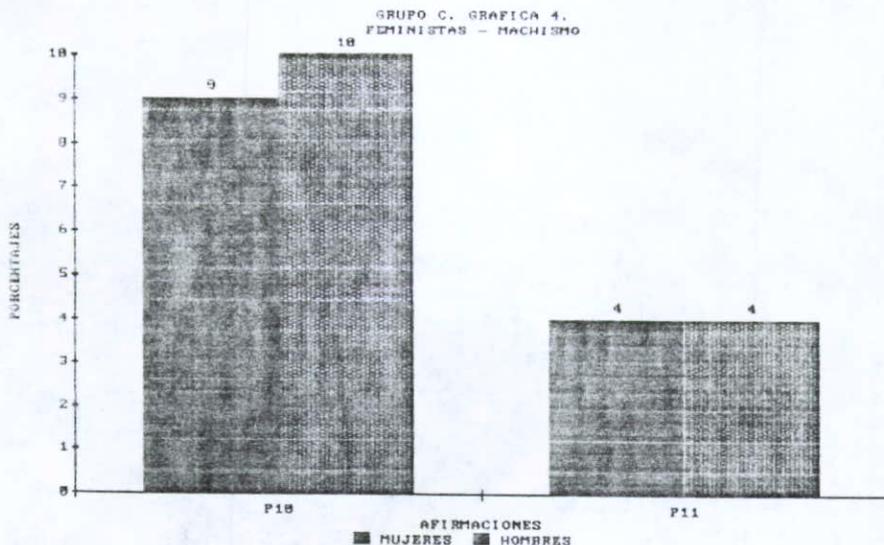
11) A las niñas desde pequeñas hay que enseñarles a pelear

Los resultados obtenidos de estas dos preguntas son muy semejantes, indicando con esto que sólo un mínimo piensa que los hombres deben pelearse y las mujeres no.

A la pregunta 10, 8 mujeres contestaron afirmativamente, y 7 hombres dieron respuestas afirmativas (gráfica 4). Lo que nos da un 9.4% de las mujeres, y un 10.7% de los hombres.

A la pregunta 11, sólo 4 mujeres y 3 hombres dieron una respuesta afirmativa, resultando con esto un porcentaje de un 4.7% mujeres, y 4.6% hombres.

Así, aún cuando los padres aceptan conductas más bruscas en sus hijos varones, y tienden a desarrollar conductas delicadas en las mujeres; la gran mayoría no cree que sea conveniente impulsarlos a pelear, incitándolos a la violencia desde pequeños.



GRUPO 3C.

En este grupo vamos a incluir aquellas afirmaciones que hacen referencia a la conducta de la mujer como es o como debería de manifestarse en sus fasetas. Pudiendo llegar a actitudes machistas, donde se considere a la mujer como un ser inferior al hombre.

Las afirmaciones incluidas en este subgrupo son:

14) Las niñas deben ser más cariñosos que los niños.

Esta es una tendencia a considerar que las niñas por su sensibilidad y delicadeza, deben de manifestar más abiertamente sus

sentimientos; favoreciendo en ellas esas actitudes, y limitando estas mismas actitudes, en muchas ocasiones en los hombres.

A esta afirmación obtuvimos 56 respuestas positivas de las mujeres, y 35 respuestas positivas de los hombres (gráfica 5): obteniendo unos porcentajes de un 65.8% de las mujeres, y un 53.8% de los hombres. Confirmando siempre, el que para más de la mitad de nuestra muestra de encuestados, piensa que debe de ser así la conducta femenina.

30) Le gusta tener hijas para que le ayuden en sus labores y le hagan compañía (a la madre).

Hasta ciento punto es natural contestar afirmativamente a esta pregunta, ya que por lo general se tiende a ver a las hijas como una buena ayuda y oportunidad de colaboración a los padres. Pero con todo, las hijas no están sólo para ayudar en las labores, y menos al punto de considerar que por eso les gusta o les gustaría tener hijas.

Las respuestas positivas a esta afirmación fueron de 74 mujeres, y de 59 hombres (gráfica 5); dandonos como resultado un muy alto porcentaje (87% mujeres, 50.7% hombres); de esta forma, una gran mayoría asocia el término mujer con trabajo dentro del hogar.

32) A las niñas hay que cuidarlas y vigilarlas más que a los niños.

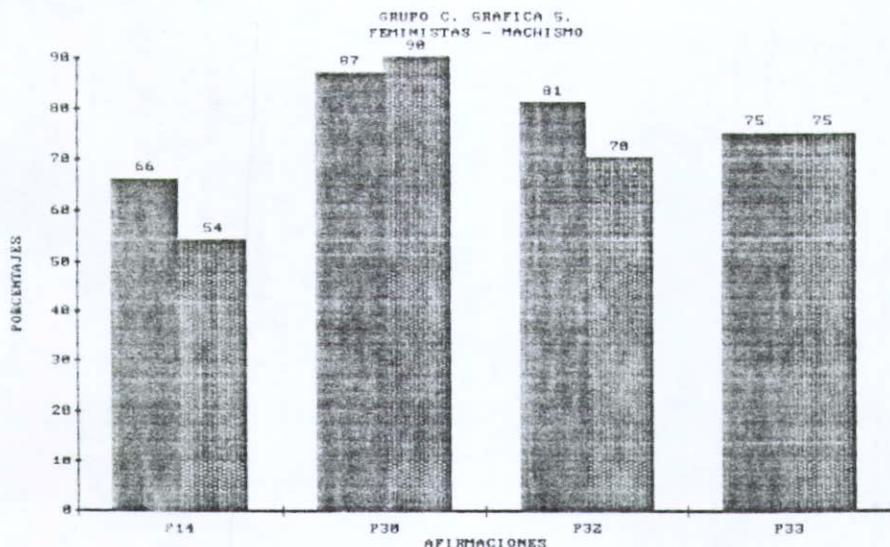
Esta es una mentalidad de todos los tiempos, pero que actualmente ya debe de irse modificando, por lo peligros constantes que están accesibles tanto a mujeres como a hombres. Los niños se deben de cuidar casi igual (sino es que idéntico), que a las mujeres, considerando que en la actualidad no se respeta edad ni sexo para las tendencias negativas actuales; estando en ocasiones, justo por esa "libertad permitida", en más peligros los hombres.

Los resultados de esta pregunta, fueron 68 mujeres y 46 hombres que contestaron afirmativamente (gráfica 5). Lo cual nos da unos porcentajes de 81% mujeres, y 70.7 hombres. Confirmando con esto el que ciertamente en la actualidad se mantiene en gran parte esta actitud.

33) A Las niñas hay que enseñarles desde pequeñas a servir y a ayudar a los varones.

A esta afirmación obtuvimos 64 respuestas positivas en las mujeres, y 43 respuestas positivas en los varones (gráfica 5), dandonos un porcentaje próximo al 75% tanto en hombres como en mujeres. Esto nos muestra que todavía hoy en día, hay una mentalidad muy amplia sobre la misión de la mujer de estar al servicio del hombre, sin incluir, en viceversa, el que el hombre también este al servicio de la mujer; llegando en ocasiones al detreimiento de la dignidad de la mujer.

Podemos concluir en que, gran parte de nuestros encuestados, sigue dandoles unicamente tareas de servicio hacia el hombre a la mujer, descuidando en ocasiones el desenvolvimiento y educación de sus hijos hombres.



GRUPO 4C.

En este grupo vamos a incluir a aquellas afirmaciones que se refieren al desarrollo y desenvolvimiento del hombre, haciendo una relación a conductas machistas que en ocasiones pueden caer en extremos. También se hace una comparación respecto a las oportunidades de las mujeres dentro de nuestra sociedad.

En las primeras dos afirmaciones, vamos a hacer una relación a respuestas negativas, tomando que son éstas respuestas las que manifiestan una conducta machista:

24) A los hombres se les debe poner trabajo en el hogar.

Somos conscientes de que el realizar labores domésticas no le quita ni le agrega virilidad a los hombres. Pero si creemos que algunos de nuestros encuestados no piensan así; siendo 25 las mujeres que contestaron negativamente, y 22 los hombres que también

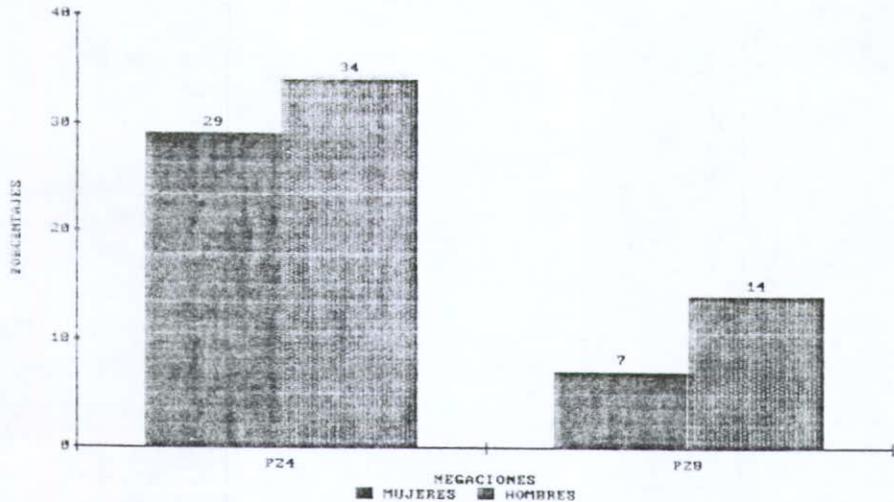
contestaron negativamente a esta preguntas (gráfica 6). Lo cual nos lleva a un porcentaje no muy alto (29.4% mujeres, 33.8% hombres). Aún cuando son pocos proporcionalmente los que respondieron de esta forma, es importante darles una consideración.

28) La sociedad debería de darles más oportunidades de desarrollarse a las mujeres.

Esto es, más oportunidades de las que les dan actualmente, la mayoría de nuestros encuestados la tomo como si en la actualidad no se le dieran iguales oportunidades a la mujer que al hombre (y si nos adecuamos a su nivel, es muy probable que sea cierto).

De esta pregunta obtuvimos 6 negaciones en las mujeres, y 9 negaciones en los hombres (gráfica 6), con unos porcentajes de respuesta de un 7% mujeres, y un 13.8% hombres. Es lógico el ver en los resultados que son las mujeres las que están más de acuerdo con esta afirmación, si consideramos que ellas son las primeras e inmediatas afectadas.

GRUPO C. GRAFICA 6.
FEMINISTAS - MACHISMO



Las siguientes afirmaciones, vamos a realizar el análisis en base a respuestas positivas, relacionandolas con una nueva gráfica, aún cuando sigamos trabajando en el grupo 4C.

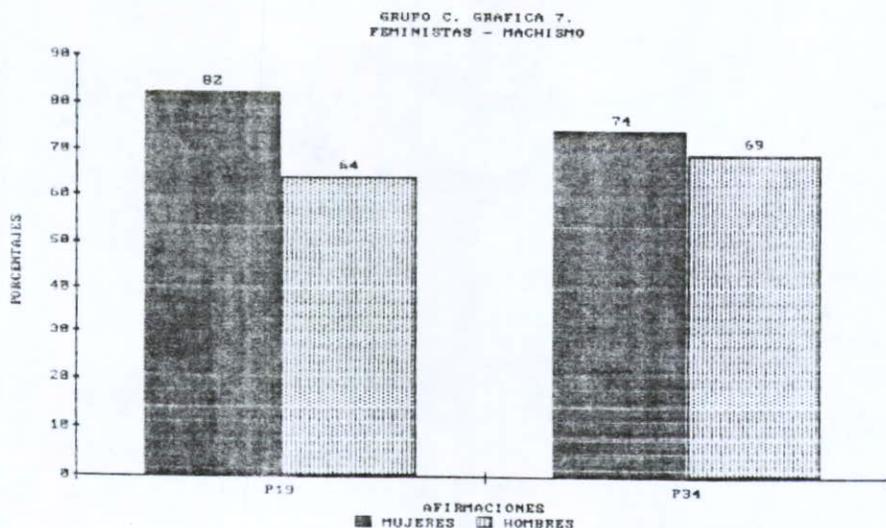
19) A sus hijos hombres los puede imaginar trabajando, preferentemente en industrias.

La explicación de esta pregunta es similar a la razón de la pregunta 2 en su segunda parte (2B), y a la pregunta 5; donde se asocia virilidad a trabajos duros, pesados. A esta pregunta 70 mujeres contestaron en forma afirmativa, y 42 hombres contestaron del mismo modo (gráfica 7), dandonos un alto porcentaje de un 82.3% de mujeres, y un poco más bajo en los hombres: 64.6%. Esto quizá se debe a que los hombres, al estar en el trabajo y en la sociedad diariamente de forma más palpable y real, se les facilita el

concientizar la necesidad de recibir educación, y realizar labores no tan pesadas; valorando el trabajo intelectual.

34) A los niños les espera un mejor futuro, pues son más libres y tienen más oportunidades de desarrollo.

Facilmente caeríamos aquí en afirmar que esto es falso: que las mujeres tienen la misma libertad y las mismas posibilidades que los hombres. Pero, aún cuando ciertamente existe una libertad ontológica igual, no necesariamente ellos la palpan, ya que por su cultura y sus bajas condiciones de vida, facilmente los hombres tienen una mejor vida. Los resultados de esta afirmación fueron 63 respuestas positivas de mujeres, y 45 respuestas negativas de hombres (gráfica 7); lo cual en porcentajes es un 74% de las mujeres, y un 69.2% de los hombres. El número ya es de consideración, ya que más de la mitad de los encuestados, piensa que así es.



Podemos ver que las actitudes machistas en esta área no son tan fuertes, pues la mayoría aceptan la necesidad de oportunidades semejantes para hombres y mujeres por igual, pero sí se manifiesta en aspectos de servicio hacia el varón, y cuidado por la adversidad del medio con respecto a las mujeres.

GRUPO 5C.

En este subgrupo, sólo dejamos una pregunta que tiene dos partes. La separamos porque queremos comparar esta pregunta entre sí misma principalmente.

31) Si invitarán de la escuela a un paseo a sus hijos, dejaría ir a:

A. Los varones: A esta parte, fueron 47 mujeres y 59 hombres los que contestaron afirmativamente (gráfica 8); dándonos un porcentaje de un 87% de las mujeres, y 90.7% de los hombres.

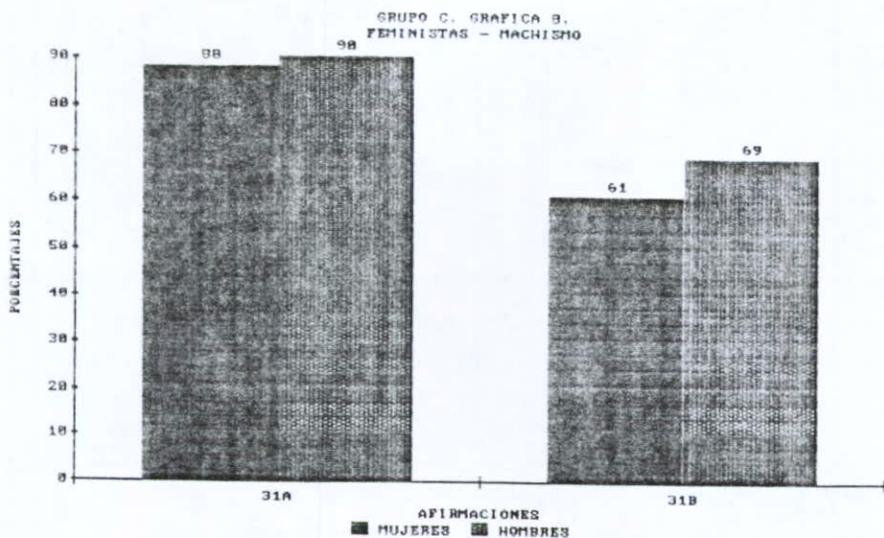
B. Las mujeres: En esta segunda parte, podemos observar una notable disminución de las respuestas afirmativas: 52 mujeres y 45 hombres (gráfica 8), dándonos unos porcentajes de 61% de las mujeres, y 69.2% de los hombres.

Y es esta variable la que es considerable para analizar, ya que dentro del 23% al 10% de padres de familia, que no permiten ir a sus hijos hombres a paseos escolares, no dejan ir a ninguno de los dos sexos, deducimos que no es el sexo la causa por la cual toman esa decisión, sino otros factores ajenos a la sexualidad de los hijos.

Con lo que queda sólo un 26% femenino, y un 21.5% masculino, que dejaría ir a sus hijos hombres, y a sus hijas mujeres no. Y esta cifra, aunque no es mayoría, sí es mencionable, más si lo relacionamos con la pregunta 32, en la que ya habíamos visto la

necesidad e importancia de cuidar a los niños pertenecientes a ambos sexos por igual.

Con esto, terminamos con este grupo, concluyendo que aún cuando todavía hay muchos aspectos machistas, estos se manifiestan básicamente en el sentido de servicio y cuidado de la mujer, marcando las diferencias en estos aspectos. Pero en cuanto a escolaridad y oportunidades de desarrollo, las personas tienen una conciencia de la necesidad de que se les dé a ambos por igual. Aún cuando todavía hay muchas raíces de una cultura que no considera a la mujer en toda su integridad, siendo estos razonamientos faltos de fundamento, y de conocimiento del ser humano.



GRUPO D.

Para este grupo, sólo dejamos tres afirmaciones, y son aquellas que están relacionadas con la identificación con el propio sexo, y el posible degradamiento de la imagen que las personas pueden tener sobre el sexo femenino, considerándolas inferiores en su dignidad ontológica.

Así, estas tres afirmaciones, es muy importante estudiarlas en relación con el sexo del encuestado, con lo que nos vamos a manejar con dos gráficas, una para las respuestas de las mujeres, y otra para las respuestas de los hombres.

Las afirmaciones que incluimos en este grupo son:

25) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser hombre.

26) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser mujer.

27) Si pudiera escoger el sexo de sus hijos, definitivamente los escogería hombres.

A estas afirmaciones, vamos a agrupar las respuestas por el sexo de los encuestados:

* Mujeres *

25) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser hombre.

26) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser mujer.

A la afirmación 25, nos contestaron 17 mujeres positivamente, y 68 negativamente (un 20% contestó afirmativamente, un 80% negativamente). A la afirmación 26, 66 mujeres contestaron de forma afirmativa, y 19 mujeres contestaron en negación (un 77.6% contestó

afirmativamente, un 22.3% contestó negativamente de la parte femenina de los encuestados) (Gráfica 9).

Con esto, podemos observar tres aspectos diferentes en los resultados:

- Hay un porcentaje de mujeres que contestaron negativamente a ambas afirmaciones (25 y 26), dejando de contestar afirmativamente cualquiera de las dos preguntas. Concretamente, son dos las mujeres que contestaron NO en ambas preguntas; esto nos indica que a estas personas les es indiferente cualquiera de los dos sexos, no ven grandes ventajas al pertenecer al sexo femenino, pero tampoco ven mejores perspectiva dentro del sexo opuesto. Aquí quizá falta un poco de identificación con su propio sexo, pero no lo valora como inferior al otro, o como desventajoso, pues aparentemente ven las mismas posibilidades en ambos. De cualquier forma, estas dos personas son sólo un 2.3% de la población muestra femenina.

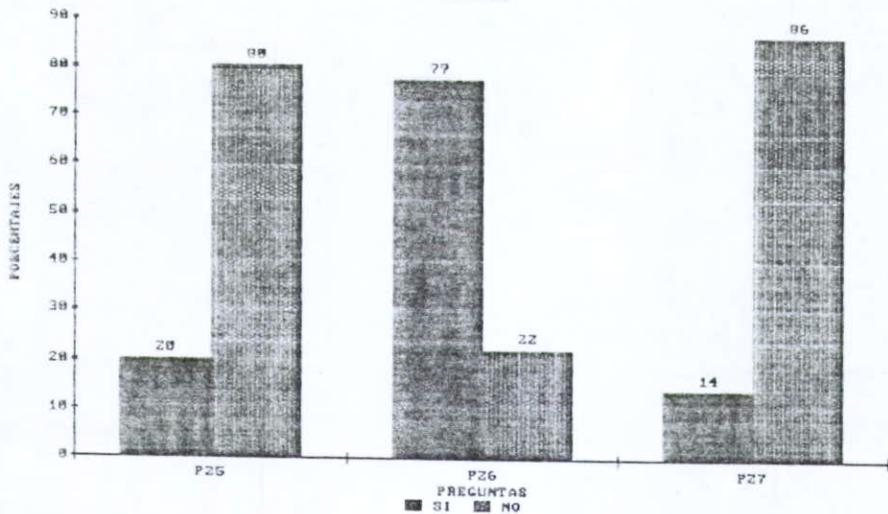
- Observamos que hay 17 mujeres que hubiesen preferido ser hombre, esto quizá por sus condiciones de vida, donde ven amplias ventajas en pertenecer al sexo masculino. Este 20% no tiene una buena identidad con su propio sexo, pero al sumar sólo una pequeña cantidad de personas sobre nuestra población muestra, no lo podemos tomar como un hecho preocupante, sino como unas respuestas personales, y muy individuales de ellas. Esta imagen no favorable de su propio sexo, en un momento dado puede llegar a afectar en la educación de sus hijos, tanto en los varones, llevándolos a no valorar el sexo contrario, y a no darles su lugar en su dignidad; como en la educación de las mujeres, donde difícilmente les darán un buen ejemplo en el adecuado desenvolvimiento de su propio sexo.

- Un 77.6% escogería volver a nacer del sexo al que pertenece, dentro de la población muestra femenina. Realmente no es muy representativo, pues falta casi una cuarta parte que no escogería ese mismo sexo; con todo, podemos decir que sí hay una buena identificación con su propio sexo, y que aun cuando en otros aspectos no lo consideren importante, en conjunto sí reconocen el valor de su identidad sexual.

27) Si pudiera escoger el sexo de sus hijos, los escogería hombres.

A esta pregunta, 12 mujeres contestaron afirmativamente, y 73 contestaron con una negación (gráfica 8); dandonos unos porcentajes de un 14.2% de las mujeres que contestaron positivamente, y un 85.8%, contestaron negativamente. Con lo que la gran mayoría, sea para que les ayuden en sus labores, para que le hagan compañía, o porque realmente creen que una mujer se puede desenvolver igual que un hombre y alcanzar un nivel de realización; prefiere también tener hijas mujeres. Esto favorece, a la autoimagen que tienen de su propio sexo cada una de ellas.

GRUPO D. GRÁFICA 9.
MUJERES



* Hombres *

25) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser hombre.

26) Si usted volviera a nacer, definitivamente preferiría ser mujer.

A la afirmación 25, 62 hombres contestaron positivamente, y sólo 3 tuvieron una respuesta negativa; juntando un 95.3% de respuestas positivas, y un 4.6% contestó negativamente. A la afirmación 26, sólo dos hombres contestaron afirmativamente, y en cambio, 63 contestaron de manera negativa; dándonos un bajo porcentaje en respuestas positivas (sólo un 3%), y uno alto en negaciones (97%) (gráfica 10).

En base a estas respuestas, podemos observar que:

- Primeramente, que hay, concretamente, un hombre que le hubiese sido indiferente nacer de cualquiera de los dos sexos, y, repitiendo

Lo del caso de las mujeres, a esta persona, o no cree que esta en sus manos esto, con lo que difícilmente puede pensarlo, o no valora ninguno de los dos sexos, o no se atreve a afirmar que hubiese preferido pertenecer al sexo opuesto. De cualquier manera, no es una muestra en ningún momento representativa, ya que sólo es un 1.5% sobre nuestra población muestra, con lo que no vamos a analizar mucho este supuesto.

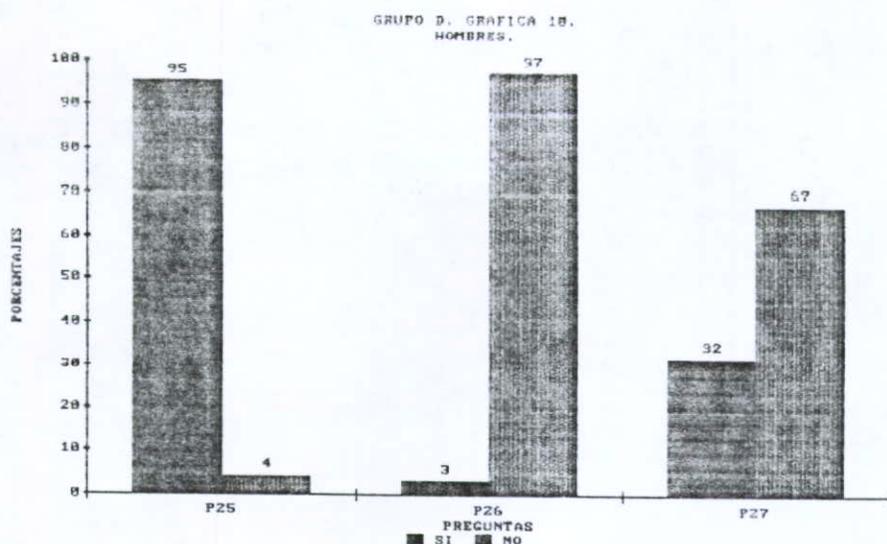
- El porcentaje de hombres que tienen una adecuada identificación con su sexo es muy alta, ya que este 95.3%, nos muestra que, aún cuando sus respuestas a la encuesta en global no sean muy degradantes del sexo femenino, ellos siguen considerando ventajoso pertenecer al sexo masculino, o realmente tienen una identidad muy definida dentro de su propio sexo.

- Sólo un 3% hubiese preferido ser mujer dentro de la población de hombres; no es una suma considerable, con lo que lo tomaremos como ejemplo de que las excepciones siempre se dan, y de que siempre hay alguna persona, que a pesar de pertenecer al sexo "fuerte", sigue considerando ventajoso al sexo femenino, esto nos demuestra que sí es viable una educación dándole su valor a la mujer, pero hay que tener cuidado de no convertir a los hijos en hombres afeminados.

27) si pudiera escoger el sexo de sus hijos, los escogería hombres.

A esta afirmación, dentro del sexo masculino, sí llegó a haber controversia, ya que 21 hombres contestaron afirmativamente, y 44 negativamente (gráfica 10). Esto nos da un porcentaje ya no tan inclinado a la tendencia de las mujeres: 32.3% de respuestas negativas, y 67.7% de respuestas afirmativas. Aún cuando sigue siendo mayor el número de hombres que ven el tener mujeres como una buena

opción, siempre suman un buen número aquellos hombres que no están del todo convencidos. Y son a estos hombres a los primeros que les falta darle el valor que tiene la mujer, sería interesante el conocer que razones concretamente dan para no querer tener hijos pertenecientes al sexo femenino, pero nos atrevemos a decir que en el fondo hay de fundamento una mentalidad machista, donde lo primero y lo más importante es tener hijos hombres.



Podemos observar, en estas respuestas del Grupo D, que siempre existe una mejor identificación con el sexo masculino, y que aún cuando sí se le llega a dar su lugar a la mujer, siempre existe una mentalidad donde se cree que el hombre es mejor, y se va a poder desenvolver más en la sociedad y en la familia. Las mismas mujeres lo llegan a reconocer como un factor real; ya volveremos a este punto en la segunda parte de la encuesta.

PARTE II. ENCUESTA.

Entramos en la parte de las preguntas con respuesta restringida. No vamos a dar los resultados de las preguntas 5 y 6, ya que sólo se efectuaron para poder conocer el sentido real de las respuestas que dan los padres a las preguntas 3 y 4 (con quien mantienen una mejor relación sus hijos ...), pues los padres que no tienen hijas contestarían que con ninguno, ya que no tienen hijas; e igualmente aquellos padres que no tienen hijos hombres.

En esta parte, vamos a manejar una sistema de Gráficas de Barras, para las primeras cuatro preguntas; mezclando en la pregunta 7 dos tipos de gráficas: barras y pastel.

Con lo que vamos a utilizar seis gráficas: todas de barras, agregando una gráfica más de pastel para la pregunta 7.

Por la misma relación que existe entre las preguntas, en esta segunda parte, vamos a analizar por pequeños grupos nuestra población muestra.

GRUPO 1.

En este primer grupo vamos a analizar las dos primeras preguntas, las cuales tienen una estrecha relación entre sí, ya que la información que se busca obtener es la misma, sólo aplicada en un caso a las mujeres, y en el otro, a los pertenecientes al sexo masculino.

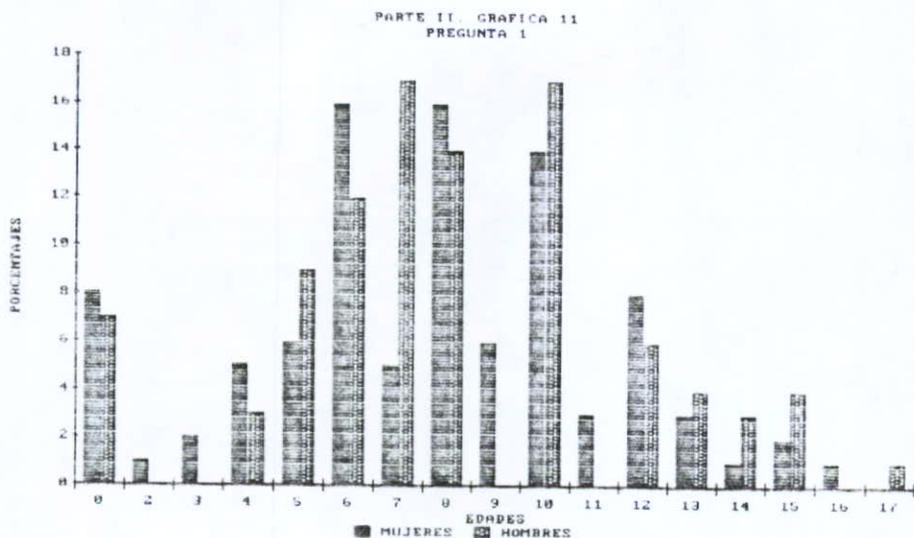
1) A que edad empezó a tener obligaciones su(s) hija(s) dentro de la casa?

2) A que edad empezó a tener obligaciones su(s) hijo(s) dentro de la casa?

Con estas preguntas, pretendíamos conocer en las personas, a que edad empiezan a manejar en sus hijos conductas de cooperación dentro

de la casa, relacionando con sus sexos al comparar las dos preguntas entre si. El margen es muy amplio, ya que se dejó en completa libertad la respuesta, cuya única condición es que fuera concreta.

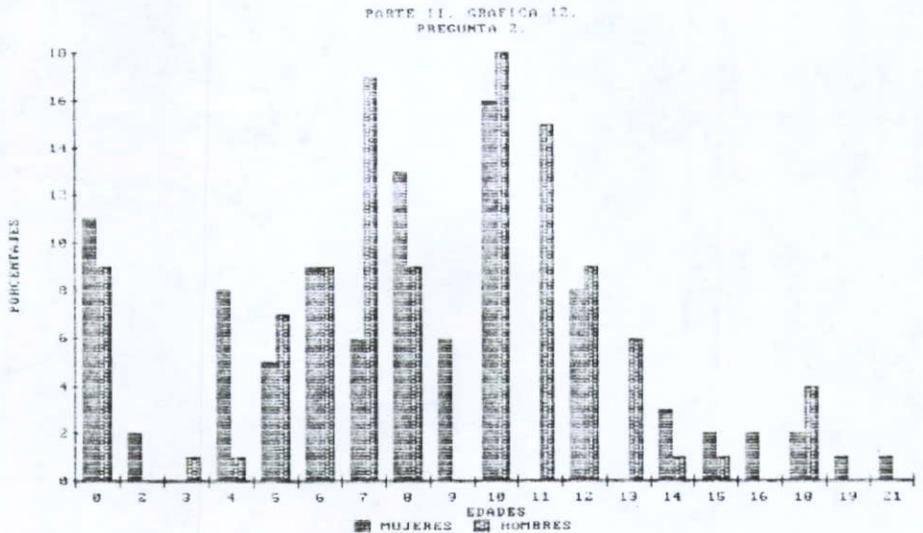
Los resultados obtenidos a la pregunta 1, se muestran en la gráfica 11, donde podemos observar que aun cuando hay una amplia desviación en las respuestas de nuestros encuestados, la gran mayoría de los hombres se coloca en las edades entre 5 y 10 años, y de las mujeres, subiendo un poco su margen, entre los 5 y 12 años; iniciando este tipo de educación en sus hijas desde temprana edad (esto si vemos como educativo el que los hijas tengan desde pequeñas responsabilidades dentro de su hogar); estando un 70% de las opiniones masculinas dentro de este margen, y un 75% de las femeninas, en el margen expuesto anteriormente para ellas.



Es importante aquí recordar la posible relación que puede haber dentro de la Niñez Temprana este tipo de educación. Observamos, en base a los resultados, que son pocas las personas que consideran importante iniciar otro tipo de educación en sus hijas antes de los 7 años (sólo un 32.3% de los hombres, y un 38.8% de las mujeres). Con todo, es positivo el conocer el que hay quienes se preocupan por sus hijos desde temprana edad. Ahora, no todos los padres responden a esto por un sentido educativo, sino que por su misma necesidad, se ven obligados a hacer participativos a sus hijas en las tareas del hogar desde pequeñas.

La importancia en cuanto al papel sexual, viene ahora al comparar estos resultados con los de la pregunta 2. Estos los podemos observar en la gráfica 12. En esta pregunta más de la mitad de los hombres están en un margen de respuestas entre los 5 y los 10 años, considerando que a los hijos varones básicamente a estas edades se les empieza a exigir trabajo o cooperación para el hogar (el 61.5%), quedando un 25.3% que cree que debe de ser mayores de 10 años, y un 12% que cree que debe de ser menores de 5 años. Con esto, aún cuando sí es un buen margen, si notamos una diferencia entre los resultados del punto anterior, donde se tiende más a poner a trabajar a la mujer en una edad más temprana. Las mujeres suben su margen en estas respuestas, al igual que en las anteriores, en comparación con los resultados de los hombres; estando su más amplio margen entre los 4 y los 12 años (el 72.9%). Con todo, también observamos que en cuanto a la relación posible con la niñez temprana, 29.2% de los hombres considera que esta educación puede iniciar en los hijos varones antes de los 7 años; y el 36.4% de las mujeres, considera viable y oportuno hacerlo así. Esto baja un poco en comparación de los resultados

obtenidos respecto a la exigencia de las mujeres dentro del hogar, pero tomamos que no es muy representativa la diferencia, ya que tanto hombres como mujeres mantienen una proporción semejante en sus resultados. Con lo que nos atrevemos a afirmar, que en cuanto a exigencia dentro del hogar, no hay mucha diferencia entre unos y otros por parte de los padres en su educación.



GRUPO 2.

Mediante el apoyo de una única gráfica, aquí vamos a incluir sólo las preguntas 3 y 4, donde se trata sobre la relación de los padres con los hijos.

Las preguntas son:

3) Con quien mantiene una mejor relación sus hijas, con el padre o con la madre?

4) Con quien mantienen una mejor relación sus hijos, con el padre o con la madre?

Al ser la respuesta restringida, por el tipo de pregunta, sólo hubo 4 tipos de resultados:

Mamá

Papá

Ambos

Ninguno: Esta respuesta se utiliza en los casos en que no tienen hijos o hijas, por lo que no pueden contestar a esa pregunta.

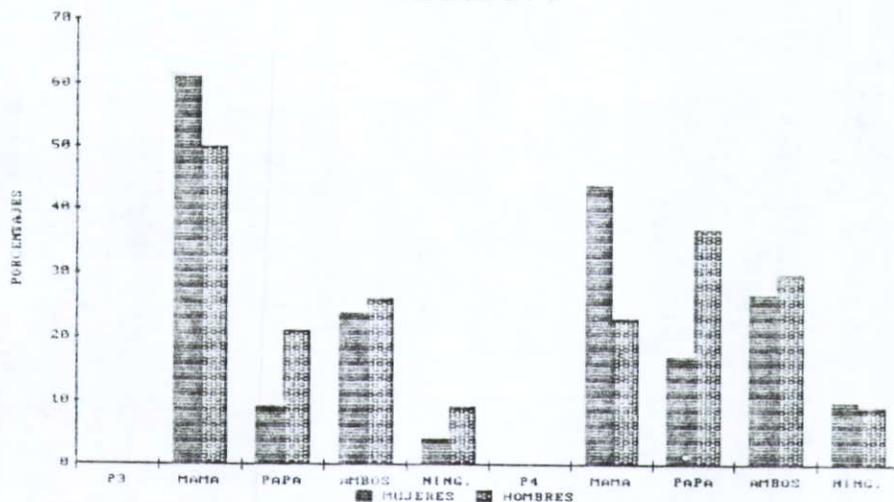
Con estas preguntas se buscaba conocer la asociación que dan por el sexo la relación padres a hijos, y si realmente tanto los padres como las madres, se preocupan por mantener un contacto con sus hijos de ambos sexos, sin acechar la responsabilidad al otro progenitor.

Los resultados a estas preguntas fueron, respecto a la relación de la hijas con sus padres (P3), mayores los resultados que consideran que las hijas se relacionan más y/o mejor con sus madres (gráfica 13). De los hombres, el 55.9% consideró mayor la relación con las madres, el 15.2% con el padre, y el 28.8% considera que es igual con ambos; esto descontando aquellos padres que no tienen hijas. De las mujeres, el 64.1% considera que mantienen una mejor relación sus hijas con ellas, el 9.8% respondió que con el padre, y el 25.9% que con ambos. Con esto podemos observar que tanto hombres como mujeres, la creencia es de que las mujeres mantienen una mayor relación con sus madres, pudiendolo compaginar por su mismo sexo y la identificación consecuente que hay.

Respecto a la relación de los hijos con sus padres, se vuelve más parecidas las respuestas de nuestros encuestados (gráfica 13), reconociendo en los hombres hasta un 40.6% que mantiene una mejor

relación con sus hijos, donde en su concepto (de la opinión masculina), sólo un 25.4% cree que es con la madre con quien mantienen una mejor relación los hijos, un 33.8% considera que con ambos. La opinión femenina varía un poco, siendo contraria su percepción en la relación de los hijos con sus padres; un 50% de las mujeres, opina que es con ella con quien mantiene una mejor relación sus hijos; sólo un 19.7% reconoce al padre como el primero que se relaciona con los hijos varones, y un 30.2% opina que es con los dos (padres y madres), con quienes mantienen una relación favorable los hijos. Es curioso que haya tanta diferencia de criterio entre los hombres y las mujeres en lo que respecta a la relación con los hijos varones; podemos afirmar que tanto hombres como mujeres creen que son ellos quienes mantienen más relación con los hijos; es comprensible en las mujeres, ya que al ser ellas las que tienen la responsabilidad en el hogar, y están en constante comunicación con sus hijos, fácilmente llegan a creer que ellas tienen una mayor relación; por otra parte, los hombres al ser ellos los padres, creen que deben de tener una mayor relación con sus hijos varones, ya que deben de ser ejemplo y primeros educadores por la identificación sexual. Con lo que no podemos llegar a un criterio unificado en lo que respecta a estas preguntas, pero nos sirve para ver una nueva perspectiva por la que los padres atraviesan. Podemos decir que la gran mayoría de los padres considera que las hijas tienen o deben de tener una mayor relación con sus madres, y los hijos deben de tenerla con sus padres. Por otra parte, las mujeres consideran que ellas, como madres, están en más constante comunicación con sus hijos, y son ellas las que tienen una mayor relación con ellos, sean hombres o mujeres.

PARTE II. GRÁFICA 13.
PREGUNTAS 3 Y 4

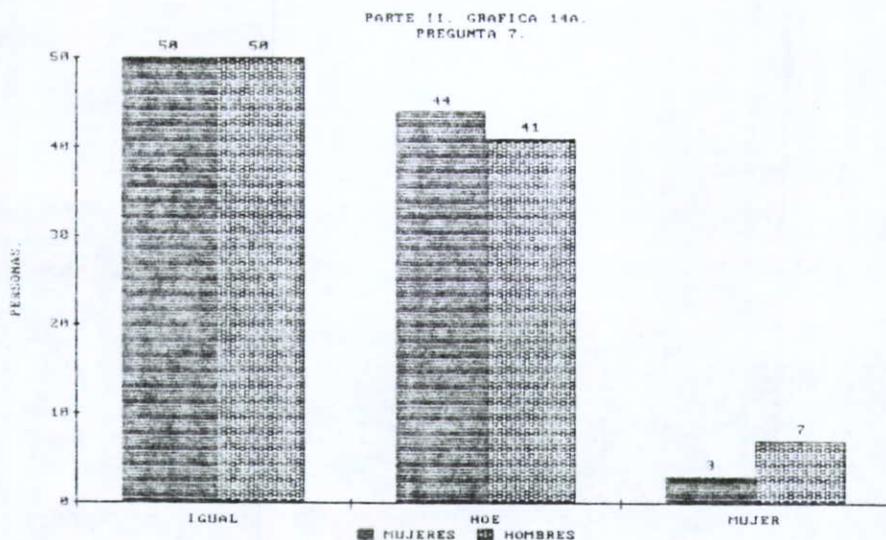


GRUPO 3.

Es interesante en este grupo estudiar por individual a la pregunta 7 y los resultados que obtuvimos en ella (gráfica 14), y es por esto mismo que la tratamos de estudiar a través de dos gráficas, para hacer más inmediato y realista sus resultados (gráfica 14A y 14B). La pregunta 7 es muy directa, y no deja lugar a dudas de lo que se persigue. Son pocas (si es que no nulas), las personas que buscan una comprensión del término "Superioridad", ya que inmediatamente lo relacionan con la superioridad total, donde uno sería superior en todos los aspectos y en conjunto que el del otro sexo.

No es que queramos responder a un sólo tipo de respuesta buena, pero, repasando lo expuesto en el capítulo primero de esta tesis (vid supra, cap. I.), ontológicamente no existe ninguna superioridad entre los sexos, ya que tienen una dignidad semejante en este plano, pero como ya lo expusimos, funcionalmente existen diferencias. De

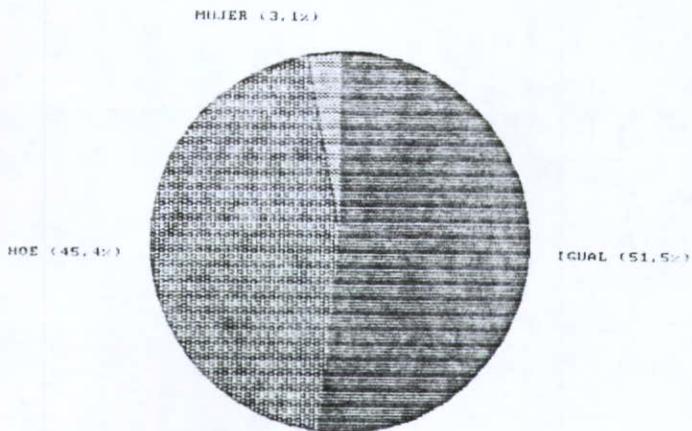
cualquier forma, aquí se buscaban las respuestas con respecto a un concepto de Superioridad Funcional y Ontológica. Lo cual, no lo reconocemos de esta forma, sino sólo como diferencias funcionales, sin llegar a hablar de una superioridad o inferioridad.



Las respuestas a esta pregunta, estuvieron establecidas básicamente entre la supuesta superioridad del hombre, y la igualdad entre el hombre y la mujer, contestando una supuesta superioridad de la mujer, sólo un 5.3% del total de los encuestados (gráfica 14B). Es interesante observar como un alto porcentaje de los encuestados considera superior al hombre, a pesar de la supuesta influencia de liberación femenina en la actualidad, dándonos unos porcentajes de un 41.5% en los varones, y un 44.7% en las mujeres; demostrándonos esto el todavía arraigo existente entre las personas de este nivel, a una cultura mexicana que data de siglos atrás (gráfica 14A). Lo más

interesante resulta cuando recordamos las respuestas a algunas de nuestras preguntas anteriores, tal como la que hace referencia a una igualdad de oportunidades, o una igualdad de educación escolar; como a pesar de creer en eso, todavía un alto porcentaje cree que de cualquier forma existe esta superioridad en los hombres.

PARTE II. GRAFICA 14B.
PREGUNTA 7. PASTEL.



GRUPO 4.

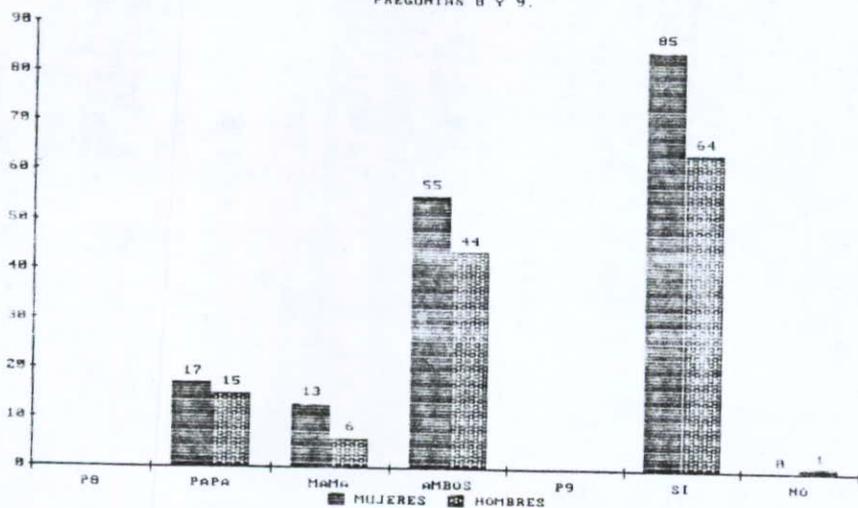
En este cuarto grupo, incluimos las dos últimas preguntas de la segunda parte de nuestra encuesta. Las preguntas 8 y 9 pretenden obtener información sobre el concepto de las personas sobre la responsabilidad paterna sobre los hijos, tanto de los padres como de las madres. Pudimos apreciar que existe una mentalidad arraigada donde el padre tiene una responsabilidad meramente económica sobre los hijos, sin acatar ninguna de tipo educativo y moral. Concretamente las preguntas de este grupo son:

8) De quien son responsabilidad directa los hijos, del padre o de la madre?

9) Tiene el padre alguna responsabilidad?

Y las respuestas obtenidas son muy favorables (grafica 15), ya que la gran mayoría, tanto hombres como mujeres, reconoce que la responsabilidad de los hijos es de ambos (86%); y casi todos reconocen la responsabilidad del padre (un 21.3% llega a reconocer al padre como el primer responsable de los hijos). Como ya se dijo anteriormente, es probable que algunas de estas respuestas caigan en un plano meramente económico, pero son válidas, y lo principal, no dudamos de que alguno deje de reconocer la responsabilidad que tienen las madres.

PARTE II. GRAFICA 15.
PREGUNTAS 8 Y 9.



PARTE III. ENCUESTA.

En esta tercera parte de la encuesta, utilizamos un sistema de opción múltiple, para facilitarles a los encuestados concretizar en sus respuestas. De esta forma se les dio sólo unas opciones para que ellos escogieran las que fueran más acordes con su opinión.

Por el tipo de información que buscábamos obtener, vamos a dividirlo a su vez en tres grupos, los cuales tendrán cada cual sus gráficas correspondientes.

GRUPO 1.

En este grupo, incluiremos las dos primeras preguntas de esta parte. Las cuales se refieren a la edad en la cual a los hijos, según la opinión de nuestros encuestados, se les debe empezar a educar conductas propias de su sexo. Concretamente, las preguntas son:

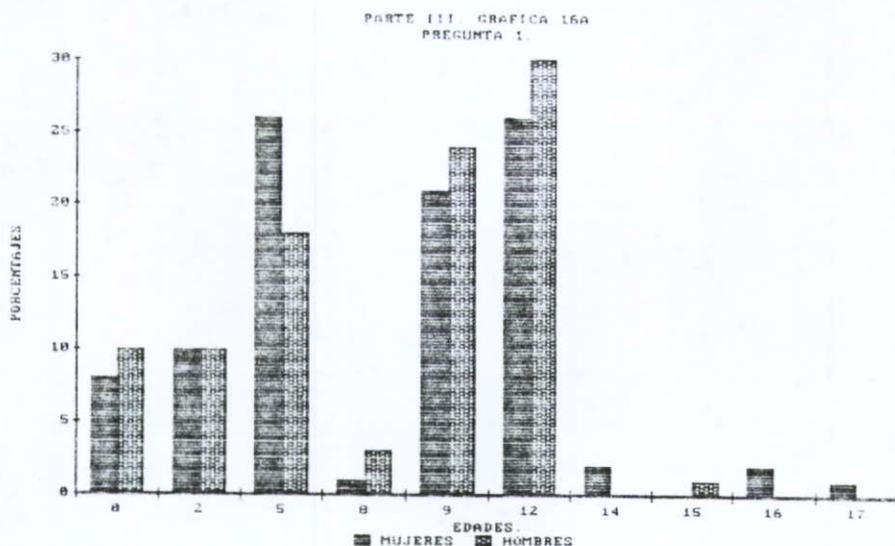
1) A los niños hay que enseñarles y exigirles portarse como hombres a la edad de:

2) A las niñas hay que enseñarles feminidad y a comportarse como mujercitas a la edad de:

Donde en ambas preguntas, nuestros encuestados tenían cinco opciones para responder: desde que nacen (que se graficó como 0), a partir de los 2/3 años, a los 5/6 años, a los 9/10 años, o a partir de que empiezan a ser mayores (12-15 años en los hombres, 11-15 años en las mujeres; esto porque las mujeres se desarrollan primero que los hombres). Con todo, hubo algunas respuestas que se salieron de estos parámetros, y decidimos incluirlas dentro de las gráficas.

En la pregunta 1, tanto hombres como mujeres, tuvieron el más alto porcentaje en la opción "a partir de que empiezan a ser mayores (12-15 años)", llegando a un 30.7% de los hombres, y un 25.8% de las mujeres a contestar esta opción (gráfica 16). También (continuando con la pregunta 1), fué altamente el porcentaje de respuesta que se

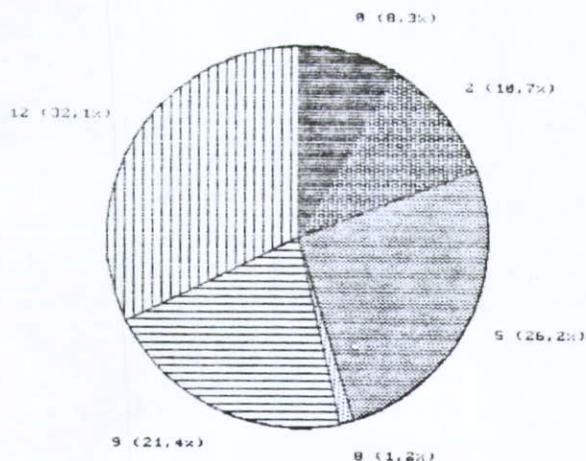
dió a la opción "a los 5/6 años", llegando las mujeres a contestar por igual que en la opción anterior: un 25.3% de la muestra femenina, y, de los hombres, siendo un poco más bajo que en la anterior: 18.4%(gráfica 16). Otra opción que también fue altamente contestada, fué la opción "a los 9/10 años", que llegó hasta a un 24.6 de la población masculina, y un 21.1% de la población femenina.



Lo más interesante resulta al analizar que tanta de nuestra población muestra considera conveniente empezar a educar estas conductas en sus hijos antes de los 7 años, cuando todavía están dentro de la Niñez Temprana. Sólo 26 hombres contestaron dentro de estos márgenes (40%), y 38 mujeres (44.7%); lo cual nos indica que menos de la mitad de nuestra población muestra, concientemente reconoce que se debe empezar a educar desde temprana edad estas conductas en los niños. Concretamente, entre los 2/3 y los 6 años,

sólo un 33.3% de nuestra población muestra total, considera que debe de iniciarse en ésta etapa (gráfica 16B).

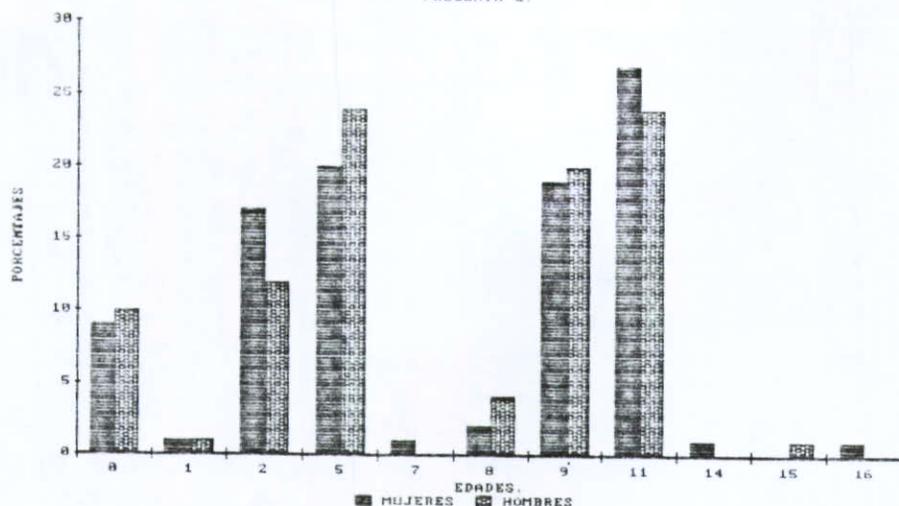
PARTE III. GRAFICA 16B
PREGUNTA 1. PASTEL.



En la pregunta 2, las respuestas fueron muy similares a las de la pregunta anterior, con lo cual, podemos decir que los padres no hacen diferencia en la educación de la feminidad y virilidad en sus hijos, por lo menos conscientemente. De cualquier manera, sería conveniente aclarar algunos puntos divergentes, sobre todo los que atañen a la Niñez Temprana. A esta respuesta, 32 hombres nos contestaron que esta educación se debe de iniciar antes de los 7 años, lo cual nos da un porcentaje de un 49.2% de los hombres; y 41 mujeres también contestaron que debe de darse una educación en la feminidad a las mujeres antes de los 7 años, agrupando un porcentaje de un 48.2% de respuestas femeninas (gráfica 17). Podemos observar que sólo sube un poco el nivel de los porcentajes con respecto a las

respuestas sobre la educación de la virilidad en los niños, con lo cual nuestro comentario no varía demasiado del anterior. Considerando que esta pequeña diferencia, puede ser por los rasgos netamente femeninos que por lo general son más reforzados en las mujeres, por la notoriedad que tienen dentro de nuestra sociedad, siendo más común el no tener que reforzar en los niños las conductas masculinas por su desgarbo y descuido natural.

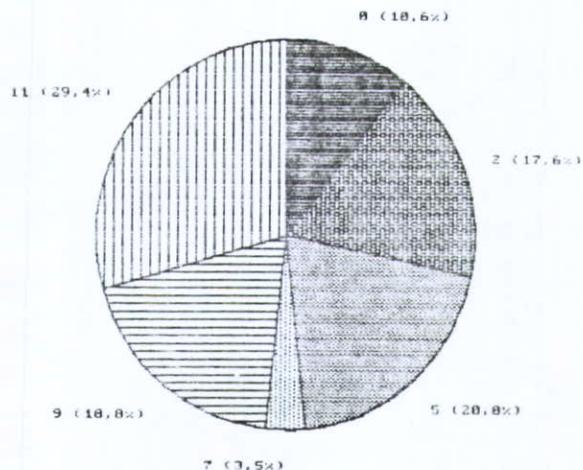
PARTE III. GRÁFICA 17.
PREGUNTA 2.



También podemos observar a través de una gráfica de pastel (gráfica 16B y 17B), que el mayor porcentaje de nuestros encuestados se localiza en los márgenes de edad después de los 11 años, considerando que es después de esta edad cuando apenas empiezan ese tipo de educación en sus hijos. Estos resultados se obtuvieron tanto respecto a las hijas mujeres, como a los varones, y, es semejante la

respuesta en toda nuestra población muestra de encuestados, por lo cual consideramos en conjunto la opinión masculina y femenina.

PARTE III. GRAFICA 178.
PREGUNTA 2. PASTEL.



GRUPO 2.

En este grupo sólo vamos a analizar una pregunta, por referirse a la atención de los padres hacia los hijos, que puede variar según sea el sexo: esta pregunta, si hubiera mucha divergencia, se puede relacionar con la pregunta 8 y 9 de la segunda parte de esta tesis. Pero parece no ser necesario profundizar demasiado en el tema, por las respuestas casi unilaterales encontradas. Dicha pregunta es:

3) Por lo general le doy una mayor atención a:

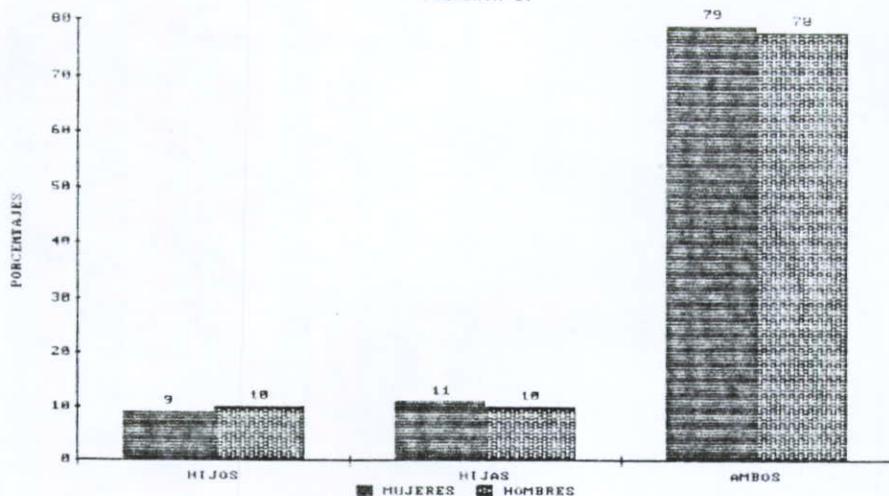
() Mis hijas

() Mis hijos

() Ambos

La gran mayoría de nuestros encuestados, responde tener igual atención tanto a hombres como a mujeres (gráfica 18), siendo sólo un 10% de la población muestra total los que le dan una mayor atención a sus hijos, y un 11.3% los que consideran darle una mejor atención a sus hijas. De tal forma que nos suma un 78.7% aquellos que le dan una atención semejante a sus hijos, independientemente del sexo al que pertenezcan.

PARTE III. GRAFICA 18.
PREGUNTA 3.



GRUPO 3.

En este tercer grupo incluimos las últimas tres preguntas de la encuesta. Las tres se refieren a la necesidad de recurrir a los golpes en la educación y en el trato con los hijos, las hijas y las esposas.

Las preguntas son:

4) Pegarle a los hijos es:

5) Pegarle a las hijas es:

6) Pegarle a la mujer es:

Y las opciones para las tres preguntas son:

() Normal

() Necesario en ocasiones extremas (que se graficó como Nece.).

() Nunca debe de hacerse (que se graficó como Nunca).

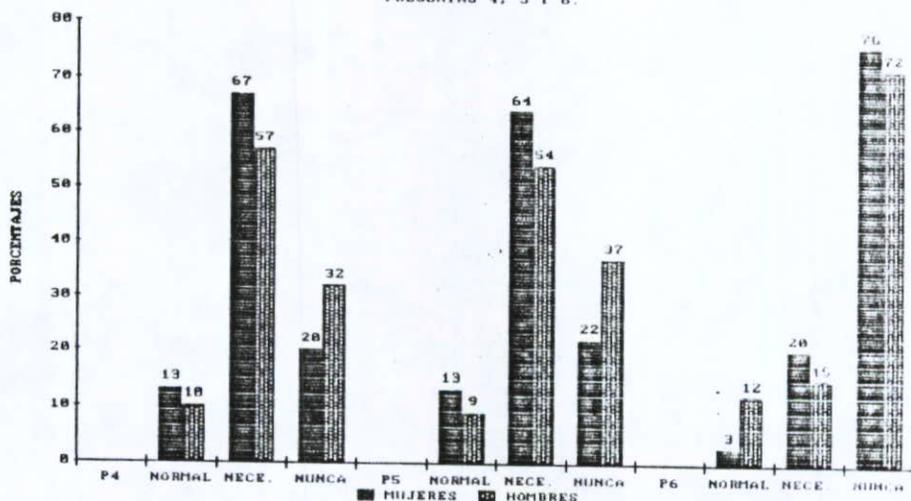
Las dos primeras preguntas es importante analizarlas en relación de la una con la otra, ya que no nos interesa por ahora estudiar la conveniencia de recurrir a los golpes en la educación de los hijos. Pero sí es importante analizar la pregunta 6 independientemente, ya que, consideramos que es un atropello a su dignidad y a su condición de persona el tratarla con violencia, como si su intelecto no trabajara, o tuviera la misma condición de un animal.

Las respuestas de las preguntas 4 y 5 fueron muy semejantes entre nuestros encuestados (gráfica 19), realmente si existe una diferencia es en relación de las respuestas de la población muestra femenina, y la de la población muestra masculina. El más alto porcentaje tanto en hombres como mujeres se obtuvo ante la respuesta "Necesario en ocasiones extremas"; existiendo una diferencia entre los porcentajes de los hombres y de las mujeres, contestando de un 57% a un 53% de los hombres de esta forma; y, un 64% a un 67% las mujeres que contestaron a esta segunda opción. Por otra parte, de un 11% a un 9% de los hombres encuestados, considera que la respuesta a estas preguntas es "Normal"; y, curiosamente, 12.9% de las mujeres también lo considera "Normal"; lo que es un poco asombroso, es el que la opinión femenina sea más alta en lo que concierne a utilizar los golpes en el trato con los hijos, pudiéndose deber a que son

ellas las que se enfrentan más frecuentemente a problemas con los hijos, por tenerlos a su cuidado mayor tiempo que los padres.

De la pregunta 6, un 74.6% de la población total no acepta como posible el recurrir a los golpes en el trato con la mujer bajo ninguna circunstancia, siendo de ellos, el 72.3% de los hombres, y el 76.4% de las mujeres (gráfica 19). Con lo que un 27.6% de los hombres lo ve como posible ya sea en ocasiones extremas o como algo natural en el trato con sus mujeres, y un 23.5% de las mujeres lo acepta para su persona. No podemos ser jueces de estos resultados, ya que en muchas ocasiones es un sistema en el cual han vivido y han pertenecido, ellos lo vieron en sus padres, y lo hacen y siguen haciendo en sus vidas. Es realmente difícil el llegar a concientizar a estas personas sobre la necesidad de un cambio en su trato, y la posibilidad de que resulte efectivo.

PARTE III. GRAFICA 19.
PREGUNTAS 4, 5 Y 6.



Como observamos, nuestras respuestas en general no siempre fueron iguales, hubo algunos aspectos controvertidos, pero lo importante es la idea general que nos quedó sobre la educación en la feminidad y virilidad, que estos padres puedan dar con los fundamentos que tienen.

" C A P I T U L O I I I "

PROGRAMA DE CONFERENCIAS SOBRE LA SEXUALIDAD
HUMANA: FEMINIDAD Y VIRILIDAD

PROPUESTA PEDAGOGICA.

Después de aproximadamente 100 paginas de estar tratando el tema de la formación de la feminidad y virilidad, desde tan distintas perspectivas, viendo sus alcances teóricos y prácticos; fundamentaciones biológicas, psicológicas, sociales, y antropológicas, su relación con la Niñez Temprana y las diferentes teorías sobre las influencias en la formación del papel sexual, así como la aplicación a una muestra representativa de una encuesta para conocer un poco sobre la realidad educativa en un nivel socio-económico bajo; ya se puede iniciar una propuesta que lo relacione con el trabajo de un pedagogo.

De esta forma, después de analizar el resultado de las encuestas aplicadas, surge como alternativa de solución, ante esta problemática existente de la educación de los hijos en su sexualidad: feminidad o virilidad, un Programa Educativo para los padres de familia.

Este Programa Educativo, al reconocer las características de las personas a las cuales se les aplicó la encuesta, y se realizó el análisis, también se deberá de adaptar al nivel cultural educativo al que va dirigido. Así, se da como posibilidad inmediata, un Programa de Conferencias accesible a los padres de familia.

Pensando que es la educación de sus hijos el punto base, así como el punto común entre los padres, este programa, se ofrecería en las diferentes escuelas, iniciando en una escuela piloto, para posteriormente crecer el Proyecto a otras escuelas llegando de esta forma a un mayor número de padres.

Esta Escuela Piloto, tendría como características principalmente (características que se buscarían en las sucesivas escuelas al crecer el proyecto):

- Estar abiertas a todo el público: tanto por su precio bajo o gratuito, como por su accesibilidad de ingreso.

- Ser una Escuela de Nivel Pre-Escolar y/o elemental.

- Que se caracterice por tener una gran parte de su alumnado perteneciente a un nivel socio-económico bajo.

- Estar en la ciudad de Guadalajara y sus alrededores.

PROGRAMA DE CONFERENCIAS SOBRE LA SEXUALIDAD HUMANA: FEMINIDAD Y VIRILIDAD.

NOMBRE.

"Los padres: formadores de sus hijos en la feminidad y virilidad".

BENEFICIOS.

Una mejor educación de los hijos dentro de su papel sexual, considerando el respeto a la dignidad del ser humano independiente del sexo al que se pertenezca. proyectándose de algún modo a la sociedad en general.

QUIEN.

Educadores:

Conferencistas conocedores de la sexualidad humana, y de la educación de los hijos en la Niñez Temprana.

Con facilidad de uso del lenguaje común (por las mismas características de los educandos).

Educandos:

Padres de familia (preferentemente parejas) con hijos en edad pre escolar, o de primeros años de primaria (de 3 a 8 años).

Nivel socioeconómico: bajo.

Educación: elemental o nula.

Edad: entre 20 y 35 años aproximadamente.

PARA QUE (OBJETIVOS).

Objetivo General:

El participante reconocerá la importancia de la educación de sus hijos desde temprana edad en la femineidad o virilidad, estableciendo los medios para hacerlo en su hogar.

Objetivos Particulares:

- El participante discriminará el concepto de sexualidad en todas sus dimensiones, reconociéndolo como parte integral de la persona humana.
- El participante distinguirá las diferencias básicas entre el hombre y la mujer, reconociendo el conocimiento y respeto como factor fundamental en sus relaciones.
- El participante valorará la dimensión de la dignidad de la persona humana, aplicándolo dentro de las diferencias sexuales del hombre y de la mujer.
- El participante apreciará las características básicas de la Niñez Temprana, relacionándola con la formación de la virilidad y la femineidad.
- El participante concluirá la importancia fundamental que tiene el desempeño de los padres en la educación sexual (femineidad y virilidad) de sus hijos.

CONTENIDO (TEMAS).

I. "La sexualidad humana".

1.1. Definición del concepto.

1.2. Explicación e integración del concepto dentro de la dimensión de la persona.

Metodología: Expositiva participativa.

- Dinámica de integración
- Exposición
- Lluvia de ideas

Recursos Didácticos:

- Pizarrón
- Gis

Evaluación:

Preguntas abiertas orales sobre la exposición.

Duración:

Una sesión de una hora treinta minutos.

30 minutos Dinámica de Integración.

50 minutos Exposición del tema.

10 minutos de evaluación.

II. "Hombre y mujer: personas diferentes".

2.1. Las diferencias entre el hombre y la mujer.

Metodología:

- Lluvia de ideas.
- Debate.

Recursos Didácticos:

- Pizarrón.
- Gis.

Evaluación:

Encuesta.

Duración:

Una sesión de una hora treinta minutos.

30 minutos Lluvia de ideas.

40 minutos Debate.

10 minutos Conclusiones.

10 minutos Encuesta.

III. "Igualdad o desigualdad: consideraciones sobre la dignidad".

3.1. La Dignidad Humana.

3.2. Igualdad entre el hombre y la mujer.

3.3. Oportunidades de superación: acceso a la educación.

Metodología: Expositiva participativa.

- Exposición.

- Dinámica: Desempeño de roles.

Recursos Didácticos:

- Pizarrón.

- Gis.

Evaluación:

Retroalimentación con preguntas abiertas.

Duración:

Una sesión de una hora 30 minutos.

50 minutos exposición participativa.

30 minutos Dinámica: desempeño de roles.

10 minutos Retroalimentación.

IV. "La Niñez Temprana: Etapa de Formación de la feminidad y la virilidad.

4.1. Descripción general de la Niñez Temprana.

4.2. La formación de la feminidad y la virilidad.

4.3. Pasos concretos para la formación de los hijos.

Metodología:

- Exposición.
- Philip 66.

Recursos Didácticos:

- Hojas.
- Lapices.
- Pizarrón.
- Gis.

Evaluación:

Resultados del Philip 66.

Escala Estimativa.

Duración:

Una sesión de una hora treinta minutos.

20 minutos exposición.

45 minutos Philip 66.

10 minutos Conclusiones.

15 minutos Escala Estimativa.

V. "Los padres como primeros formadores de los hijos".

5.1. El papel de los padres dentro de la educación de los hijos.

5.2. Educar en la feminidad y la virilidad: responsabilidad de los padres.

Metodología:

- Análisis de un caso.
- Concluir.

Recursos Didácticos:

- Hojas.
- Lapices.

- Pizarrón.

- Gis.

Evaluación:

Retroalimentación con las conclusiones.

Encuesta del curso.

Duración:

Una sesión de una hora treinta minutos.

60 minutos análisis del caso.

15 minutos conclusiones.

10 minutos Encuesta del curso.

5 minutos despedida y agradecimientos.

LUGAR.

Salón de Escuela.

NUMERO DE PARTICIPANTES.

20 personas.

DURACION.

Siete horas treinta minutos.

Divididas en cinco sesiones de una hora treinta minutos.

EVALUACION.

Evaluación de cada tema.

Evaluación del curso por una encuesta.

CONCLUSIONES

.

Los puntos principales tratados en esta tesis son:

- Primero nos adentramos al campo social de la sexualidad, y esto estudiándolo como un rol, ya que es el término utilizado para describir aquellas conductas sexuadas dentro de la sociedad en la que nos desenvolvemos.

Los roles sexuales no se adquieren, sino que la persona ya los trae consigo desde el nacimiento, son "adscritos".

Un rol sexual se define como la "conducta que se espera de una persona, debido a su sexo".

- Biológicamente, tratamos sobre el origen de la sexualidad humana, viendo cómo desde el momento de la fecundación se inician las diferencias entre el hombre y la mujer, por las células sexuales que vienen dispuestos con cromosomas diferentes.

- Psicológicamente hablando, también existen diferencias entre el hombre y la mujer las cuales resumimos en:

* La naturaleza unitaria de la mujer, es centripeda y receptiva.

* La naturaleza contradictoria del hombre, que logra su equilibrio gracias a la mujer (complementándose). Es centrífugo, actúa sobre otros.

- Antropológicamente, hombre y mujer tienen una esencia semejante, siendo su sexualidad un accidente inseparable de su esencia.

- Para comprender claramente esta diferencia sexual entre el hombre y la mujer, es importante tomarla en sus tres dimensiones: biológica, psicológica y metafísica. Solamente con estas tres dimensiones puede concebirse la plenitud de la realidad humana.

- Existe una igualdad de dignidad ontológica entre el hombre y la mujer. Es en este aspecto donde radica la igualdad entre ellos, existiendo una desigualdad funcional, por las diferentes capacidades del hombre y de la mujer en el plano biológico, psicológico y metafísico.

- La sexualidad es un elemento básico de la personalidad, siendo parte integrante del desarrollo de la personalidad y del proceso educativo.

- Manifestándose esta sexualidad en todos los aspectos de la vida, es imprescindible el abarcarla dentro de la acción educativa de los padres, ya que ellos son los que guiarán a sus hijos a vivirla de una manera natural e integral dentro de su personalidad.

- La niñez temprana es una etapa de desarrollo del niño, conocida también como "Segunda Infancia". Los rasgos fundamentales que se desarrollan en esta etapa hablando en el plano de la sexualidad humana son los siguientes:

- * Llegan a diferenciarse niños de niñas.

- * Utilizan los pronombres correspondientes al sexo de cada persona.

- * Adoptan comportamientos acordes con su sexo, teniendo su papel bien definido y sus características propias.

- * Imitan a los adultos (generalmente a sus padres) que tienen el mismo sexo que ellos.

- * Hay una marcada diferencia conductual entre los dos sexos.

- Son cuatro las teorías que giran en torno a la posible causa u origen de los comportamientos sexuales diferentes, estas son:

1) Teoría Biológica. Las diferencias sexuales son por factores biológicos (hormonas sexuales, lateralización cerebral).

2) Teoría Psicoanalítica. Las diferencias sexuales se dan tras un proceso de identificación.

3) Teoría del Aprendizaje Social. Las diferencias sexuales son resultado de las relaciones con otros seres humanos.

4) Teoría del Desarrollo Cognoscitivo. Las diferencias sexuales son resultado (inicialmente) de un aprendizaje cognoscitivo.

Ninguna de estas cuatro teorías es convincente por sí sola, pero combinándolas llegamos a la posible razón de los estereotipos sexuales.

- Realmente los padres tienen una responsabilidad como primeros educadores, y dentro de la niñez temprana, al ser las personas con las cuales los niños tienen un contacto más directo, deben de reforzar su virilidad o femeneidad, respetando los marcos de la dignidad humana y la integridad de cada persona.

- Dentro de nuestro análisis práctico, el cual se realizó a 150 personas, que pertenecen a un nivel socioeconómico bajo, llegamos a deducir, basándonos en sus respuestas, que los puntos resaltantes que fundamentan esa educación en su feminidad o virilidad son:

* Las niñas desde pequeñas, se les acostumbra a realizar las labores domésticas, siendo diferentes el tipo de cooperación que se les pide a los hijos dentro de la casa.

* Es importante para ellos introducir a los niños en algún tipo de trabajo relacionado principalmente con labores típicamente "masculinas".

* Todos nuestros encuestados, tienen conciencia de la necesidad de facilitar la escuela tanto a hombres como a mujeres.

* Se acepta como parte de las características de un hombre, y llegando a reconocerlo natural el que los niños sean cariñosos.

* Las niñas deben ser femeninas, y esta educación se les empieza a dar a través de manifestaciones físicas: vestido, pelo largo, etc.

* La gran mayoría opina que las oportunidades deberían de ser iguales tanto para hombres como para mujeres en la sociedad.

* Reconocen como misión de los seres humanos el casarse, tanto hombres como mujeres.

* No se reconoce como parte de la virilidad el ser altaneros y violentos, admitiendo como algo innecesario el incitar a los niños al pleito.

* Es muy generalizada la opinión de que las mujeres están para ayudar a sus madres, y "servir" a los hombres de la casa.

* Se cree que las niñas requieren de mayor cuidado que los niños.

* Se relaciona automáticamente trabajos rudos, y menos delicadeza de trato como conductas típicamente masculinas.

* En general, hay una buena identificación hacia el propio sexo, notándose un poco más en los hombres.

* Llegan a considerar las diferencias biológicas, psicológicas y metafísicas, como un aspecto de inferioridad de la mujer. No siempre se ve a la relación hombre-mujer como una complementariedad donde ambos tienen el mismo valor.

* Hay una menor dispersión en la consideración de la edad a la cual se le deben empezar a dar obligaciones a las niñas dentro de su casa, que a los niños.

* Hay una tendencia a adjudicar a las niñas mejor relación con la madre; y hay más dispersión en cuanto a las relaciones de los hijos hombres con los padres.

* Casi la mitad de los encuestados (45.2%) opina que el hombre es superior a la mujer, la otra mitad (51.2%) piensa que son iguales; y sólo un 3.1% opina que la mujer es superior.

* Se reconoce como responsabilidad de ambos (padre y madre), el cuidado y educación de los hijos.

* No es muy representativa la opinión de que a los hijos se les debe iniciar en conductas propias de su sexo en la niñez temprana, estableciendo una variedad de opinión sobre la edad en que se debe iniciar la educación en estos aspectos.

* Los padres de familia inician este proceso educativo en sus hijos desde que nacen, a través del ejemplo y de ciertas conductas estereotipadas que esperan de alguna u otra forma de éstos, por el sexo al que pertenecen.

Como resultado de este documento, hemos llegado a las siguientes aportaciones pedagógicas:

- Se debe iniciar una educación familiar donde se solicite la colaboración de los hijos e hijas por igual, aún cuando exista una división de tareas. Esto incluye una educación para el servicio de unos con otros. Se puede iniciar a los hijos en la cooperación dentro de su casa desde los 3/4 años; con actividades sencillas, para gradualmente aumentarlas de acuerdo a su edad.

- Es importante preparar a los hijos para la vida; y esto no sólo incluye el hacerlos trabajadores y capaces de realizar algún oficio, sino ser personas creativas, y con un potencial de improvisación, y de salir adelante ante las dificultades. Incluyendo dentro de esta educación inicial tanto a hombres como a mujeres.

- Este punto anterior incluye la exigencia familiar que se necesita hacia los hijos para que tengan un buen desempeño escolar. Los padres de familia deben de estar convencidos de la necesidad de tener una preparación adecuada, para responder ante las vicisitudes que se les presentan; así como para llegar a un mayor grado de perfeccionamiento del desarrollo humano integral de los hijos.

- Se debe educar a los hijos para el amor humano, esto es que además de enseñarles a darse a sí mismos en el respeto, es importante darles una guía de su afectividad, educándolos dentro de un desarrollo sano de las manifestaciones afectivas.

- Ciertamente que a los niños (hombres y mujeres) desde pequeños se les debe empezar a educar dentro de las manifestaciones típicas de su sexo (vestuario, arreglo, modales, etc.), para facilitarles una mejor identificación y compenetración con su sexualidad.

- Hombres y mujeres deben de tener una igualdad de derechos, observando esto positivamente: derecho a perfeccionarse, a respetar y ser respetado, debiendo iniciarse esta educación desde el hogar, donde no se vean diferencias entre hombres y mujeres en aspectos morales, educativos, de crecimiento personal y de trato humano.

- A los hijos se les debe educar desde pequeños en la armonía, haciéndolos comprender que la violencia sólo provoca violencia. El mejor modo de lograrlo es a través del ejemplo de los padres, donde

al existir armonía y comunicación entre ellos, se dará generalmente en los hijos.

- Los hijos deben de tener un cuidado acorde con su edad, educándolos para la libertad, siendo gradual la permisividad que se les da, en armonía con una educación del criterio. De esta forma, hombres y mujeres requieren un cuidado semejante en el sentido de que deben ser guiados paulatinamente a utilizar adecuadamente su libertad.

- Aunque la diferenciación sexual también se relaciona con una diferenciación de fuerzas y debilidades, tanto hombres como mujeres tienen una capacidad intelectual que desarrollar, siendo más típico del ser humano el realizar labores intelectuales.

- Se debe educar a los hijos en la identificación e integración con su propio sexo, teniendo una claridad sobre las particularidades esenciales, donde se reconozca la igualdad de dignidad entre hombre y mujer, y su misión trascendente dentro de su propio sexo.

- La educación de los hijos es responsabilidad del padre y de la madre; y esto en todos sus aspectos, siendo una educación armónica entre padre y madre de lo afectivo, lo físico, lo social y lo espiritual.

- Es indispensable una educación en la feminidad y virilidad desde temprana edad, siendo en la Segunda Infancia una etapa fundamental para acentar aspectos propios de cada persona en su sexualidad. Esta educación no puede excluir una integridad de cada sexo y un reconocimiento a la esencia del ser humano, independientemente de su sexualidad.

Por el mismo estilo de investigación, difícilmente se puede dar una solución inmediata y práctica a la problemática que surge dentro de nuestro análisis. Todo gira en torno a una mejor integración del matrimonio como pareja, como un complemento donde hombre y mujer tienen una misión que cumplir, existiendo entre ellos una serie de diferencias funcionales gracias a lo cual pueden complementarse, y realizarse plenamente como pareja. Donde haya siempre un respeto a la dignidad y a la integridad de la persona, independientemente del sexo al que pertenezca.

En base pues, a la investigación realizada, diseñamos un Programa Educativo de Conferencias para los padres de familia, tratando de abarcar los puntos principales que es importante que conozcan para la educación de sus hijos, para una adecuada integración a su sexo, dentro del respeto a la dignidad de la persona.

Este documento puede servir de base para llegar a esa realidad, no se ha agotado la investigación, hay mucho más por conocer y desarrollar. Las bases se han tratado de dar, y se deja el campo abierto para ampliar la investigación, así como para realizar cualquier otro proyecto educativo donde se vea un fruto de este trabajo. Educativamente es fundamental para las personas, hacerles ver la importancia de la sexualidad humana, de fomentar y desarrollarla sanamente dentro de los marcos propios de cada ser: como hombre y como mujer.

B I B L I O G R A F I A

BIBLIOGRAFIA CONSULTADA.

- ALVIRA, Tomas, et. al., Metafísica, Pamplona, España, Ed. EUNSA, 1984, 247 p.
- BACKMAN, Carl, et. al., Psicología Social, 2 ed., México, Ed. Mc Graw Hill, 1974, 619 p.
- BEE, Helen, El Desarrollo del niño, México, Ed. Harla, 1978, 359p.
- CARRANZA, Salvador, La mujer frente a la vida, 3 ed., México, Ed. Jus, 1958, 853 p.
- CLAY, Lindgren, Henry, Introducción a la Psicología Social, 2 ed., México, Ed. Trillas, 1986, 488 p.
- CHAVARRIA, Miguel, Papel de la mujer en la sociedad moderna. Doctrina de los Pontifices, "Cuestiones y Respuestas", Tomo VIII, Madrid, España, Ed. OBISA, 1979, 199 p.
- CHOZA, Jacinto, Manual de Antropología Filosófica, Madrid, España, Ed. Rialp, 1988, 568 p.
- FERRER, Urbano, Juan Pablo II y el orden social, 2 ed., Pamplona, España, Ed. EUNSA, 1983, 694 p.
- GARCIA HOZ, Victor, El concepto de persona, España, Ed. Rialp, 1989, 293 p.
- GARCIA HOZ, Victor, Principios de Pedagogía Sistemática, 10 ed., Madrid, España, Ed. Rialp, 1960, 694 p.
- GESELL, Arnold, et. al., El niño de 5 a 10 años, España, Ed. Paidós, 1985, 348 p.
- GONZALEZ, Luis Jorge, Terapia para una sexualidad creativa, 2 ed., México, Ed. CECSA, 1986, 393 p.

- HERVADA, Juan, Cuestiones varias sobre el matrimonio, No. 25, España, Ed. Ius Canonicum, 1973.
- HOFNER, Joseph, Matrimonio y familia, 2 ed., Madrid, España, Ed. Rialp, 1966, 106 p.
- JUAN PABLO II, Carta Apostólica: La dignidad y la vocación de la mujer, 4 ed., México, Ed. Paulinas, 1989, 123 p.
- MILLAN, Puelles, Antonio, Persona Humana y Justicia Social, 4 ed., Madrid, España, Ed. Rialp, 1978, 164 p.
- MILLAN, Puelles, Antonio, Sobre el hombre y la sociedad, Madrid, España, Ed. Rialp, 1976, 287 p.
- MORATALLA, et. al., Deontología Biológica, Pamplona, España, Ed. Facultad de Ciencias Universidad de Navarra, 1967.
- MUSGRAVE, P.W., Sociología de la Educación, 2 ed., Barcelona, España, Ed. Herder, 1982, 515 p.
- NAVARRO, Ferrer, Ana Maria, Feminismo, familia y mujer, Pamplona, España, Ed. EUNSA, 1982, 195 p.
- NAVARRO, Ferrer, Ana Maria, La realización de los conyuges, Madrid, España, Ed. Palabra, 1988, 282 p.
- PAPALIA, Diane, et. al., Desarrollo Humano, 2 ed., México, Ed. Mc Graw Hill, 1988, 753 p.
- PROHASKA, Leopold, Pedagogía Sexual, 4 ed., Barcelona, España, Ed. Herder, 1973, 285 p.
- RIESGO, Ménguez, Luis, et. al., La familia ahora, Madrid, España, Ed. Rialp, 1980, 413 p.
- ROCHEVABLE SPENLE, Anne Marie, Lo masculino y lo femenino en la sociedad contemporánea, Madrid, España, Ed. Ciencia Nueva, 1964, 375 p.

- SALAZAR, Miguel, et. al., Psicología Social, 2 ed., México, Ed. Trillas, 1980, 427 p.
- SARAFINO, Edward, et. al., Desarrollo del niño y del adolescente, México, Ed. Trillas, 1988, 535 p.
- SINODO DE LOS OBISPOS, Carta Encíclica: Vocación y misión de los laicos en la Iglesia y en el mundo, 6 ed., México, Ed. Paulinas, 1988, 43 p.
- URTEAGA, Jesus, La educación sexual, 3 ed., Madrid, España, Ed. Palabra, 1984, 265 p.
- WOJTYLA, Karol, Amor y Responsabilidad, España, Ed. Razón y Fe, 1969, 347 p.

